

PRECIO: Uruguay: N\$ 35 - Resto del Mundo: USA 1,50 - Sistema Planetario: UFO'S 0,50 - Toda la Galaxia: 5 Créditos Galácticos - Universos Paralelos: Sólo por Encargo.

Año 2 - Nº1

Una Luz en las Tinieblas

N\$ 35.-

El Carlanco



★ Terror en el Jardín de Infantes ★

★ Fotonovela sobre el Canto Popular ★

★ Manual del Buscador de Empleos ★

★ ¡Tuya es la Decisión de Volar! ★

Cuando usted quiere estar bien informado,



necesita que le repitan
las mismas noticias
hasta el cansancio?...

El Dpto. de Prensa
de Emisora del Palacio, dirigido
por Juan Francisco Fontoura, detecta
las noticias y las agrupa en compactos
resúmenes que se emiten a las 9, 12, 18 y 0 horas.

Para que usted esté bien informado
y emplee el resto del tiempo en escuchar
muy buena música.

Lo desafiamos a que compare;
sin duda seguirá en nuestra sintonía.



o prefiere enterarse
de lo medular de los hechos
en el menor tiempo posible?

"CONTACTO CON EL MUNDO"

*A cada hora en punto, a partir
de las 9 de la mañana,
y en las medias horas, informa
el Corresponsal del Palacio.*

emisora
DEL PALACIO
CXA 230 FM STEREO

*La información más calificada,
para la programación con más vuelo en FM Stereo.*

MAYO 1983 - Año 1 - No. 1

★ STARS:

*Directora, Madre, Dulzura
y Esperanza Nuestra:*

LAURA CAVAGNARO

*Gurú supremo y Dictador
Absoluto (pero inseguro):*

HORACIO CAMPODONICO

*Escribas, Guionistas y
Chascarrilleros casi Exclusivos:*

Elvio Gandolfo, Juan Capagorry,
Mario Levrero, Tania Peretz, Atilio
"Macunaíma" Pérez, Alvaro Gascue,
Eduardo Lockhart, Psic. Nelson
Gottlieb y Dr. Robert

*Sútiles Dueños de la Línea,
la Trama y el Plagio:*

Oswaldo Cibils, Rolando Salvatore,
Roberto Fontanarrosa, José Prieto,
Fernando Álvarez Cozzi, Ignacio
González, Oswaldo Ferreyra, Hora-
cio Guerriero y Lizán.

*Fotógrafo en Jefe y
Asesor Espiritual:*

Daniel "Duke" Escardó

*Diagramadores que a Veces
Orillan el Buen Gusto:*

Horacio Campodónico
Laura Cavagnaro

*Y Poniendo el Hombro, entre
5.000 Extras:*

Rodolfo Fuentes, Milton Cea, Juan
Carlos Rodríguez Castro, Ana Barta-
buru, Horacio Añón, "Fotokompo-
sición", Dr. José P. Ponce, Esc.
Nelson Filosi, Teatro "La Candela"
(siguen firmas)

Redactor Responsable:

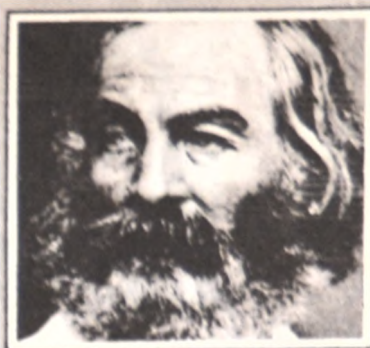
Atilio Pérez da Cunha
(Orinoco 4985 - ap. 1)

"EL CARLANCO" es una publicación
mensual de Trascender S.R.L. - Redacción
Bacacay 1312, ap. 1 - Montevideo, Uru-
guay - Impresa en "Gráfica Azul", Pie-
dras 515, Montevideo - Distribución:
Hebert Berriel y Nery Martínez Paraná
750 esq. Ciudadela, tel.: 90 51 55 -
Permiso Ministerio Educación y Cultura
107/82 - 11314. D. L. 182.266/83.

*"A partir de este instante,
me ordeno desprenderme
de límites y líneas imaginarias.
Ir donde me plazca,
dueño total y absoluto
de mí mismo..."*

WALT WHITMAN

(Canto del Amplio Camino)



EL CARLANCO

El Carlanco, es una publicación que está a favor de la vida. Cree en la vida y elige por el optimismo. Es sólo el espejo de la fuerza vital. No tiene tiempos y por lo tanto es inmortal y permanece.

El Carlanco está junto a la gente que vive y vive. Junto a los que aman y sienten sin temores. Junto a los que trabajan en un sueño y lo hacen con mano segura. Está junto a la gente que es hermosa, en algún sentido. Junto a los que enriquecen la vida y la justifican.

El Carlanco tiene sin embargo, sus enemigos ancestrales: los que detrás de su careta ocultan una miseria, los personajes inflados de nada, los impostados intrascendentes, los mediocres que sermonean continuamente, los seres grises con su enorme lata de tristeza, los tonos engolados, los pálidos profesionales, los que no arriesgan una jugada, los que se han prohibido la sonrisa y todos los deformes profetas de la anti-vida. Son los que dicen: "no te metas", "que le vas a hacer", "la vida es así", "no somos nada".

Reflejo de la fuerza vital, El Carlanco dice a la gente, todo lo contrario: Somos mucho. Podemos hacerlo. Vamos arriba. Vive ahora. Ríe hoy. Ama siempre. Permanece fresco. Tu sueño es posible. No transijas. Vuelve a creer. Sigue viviendo. Sé el mejor.

Al igual que los niños, los locos y los poetas, El Carlanco busca otras realidades, que enriquezcan nuestra pequeña realidad. No acepta lo gris como el color de la vida. No hace de la queja y el suspiro de impotencia, si discurso. Se expresa por parábolas y no por análisis. Desconfía de los intelectuales y de los señores serios con chaleco. El Carlanco piensa justo y habla claro. No complace a nadie. Salvo a sí mismo.

Sumergidos en la mentira, la tontería y los límites, nuestro lema es el de Walt Whitman, que figura arriba. Dentro de ese espíritu, el de traspasar nuestras líneas imaginarias, vivirá El Carlanco. Dueño total y absoluto de sí mismo. Junto a ustedes, por el amplio camino.

EL CARLANCO, ESE ANIMAL IGNOTO

Si Ud. es interrogado sobre las costumbres y características de exóticos animales como el Ornitorrinco, el Yak Tibetano, el Oso Panda o alguna otra "rara avis" de la zoología, es muy probable que pueda dar dos o tres datos precisos sobre su origen, su alimentación o su reproducción.

Más si el requerimiento es en torno al Carlanco -el más representativo de nuestros animales autóctonos- las respuestas serán vagas e imprecisas. Producto de conjeturas y especulaciones. Y, Ud. apenas podrá decir nada. O menos que nada.

En esta publicación reivindicatoria de este animal ignoto y noble, ve la luz este ensayo nacido de la lectura y relectura de la obra "Der Karlanken" (Ed. Thor, Berlin, 1923) de la eminente zoóloga y antropóloga esotérica Ulla Hoffman, que supo dar respuesta a las múltiples interrogantes creadas sobre la existencia y los ancestrales orígenes del Carlanco.

De la Antigüedad al Imperio Carolingio

El Carlanco (*Ursus Lúbricus*) es al parecer, un animal perteneciente a la especie de los plantigrados, en una línea evolutiva lateral o disidente. Su origen se remonta quizás a un par de años antes de la última Era Glacial. Sobrevivieron entonces a la Epoca de la Gran Heladera y al consiguiente y malsano Deshielo, según relata Ulla Hoffman. Señala también que a través de excavaciones realizadas en las afueras de Teherán y distintas pruebas realizadas con el Carbono 18 -notablemente superior al 14- se hallaron restos de una colonia de jóvenes Carlancos, ya afincados en territorio per-



“ ¿Proviene el Carlanco de otra galaxia?
¿Es una evolución diferente del Australopithecus
Erectus, como pretende la antropóloga Porzcecansky?
¿Tomó contacto con los extraterrestres? ¿Es el
famoso Oso Libidinoso? ¿Habría nacido en Tacuarembó,
como afirma Avlis? ”



Dirige un programa radial tan exclusivo que sólo tiene 5 oyentes. Poeta, publicitario, autor de canciones y periodista, brotan de sus manos las piezas maestras del humorismo como pájaros nerviosos y llenos de vida. Su nombre figura en "Quién es quien", "Billboard" y el "Clearing de Morosos". Humilde muchacho de barrio, el Destino lo toca hoy en su frente para transformarlo en la Estrella de nuestra fonovela. Lenta pero irremisiblemente, se nos va para arriba. ¡Acuérdate de nosotros, "Mister Suceso"! Y devuélvenos aquel dinerillo prestado.

sa desde el siglo VII a.C.

Distintos pueblos del Asia Menor, refieren en sus leyendas particulares menciones a cierto animal notable, ligado a la Fertilidad, la Virilidad y el Amor. Ese animal de las leyendas guarda asombrosa similitud con el Carlanco actual. Los Medos, Persas y Cladeos y también los Hebreos y Fenicios -que supieron negociarlo rápidamente- aluden en sus pinturas, esculturas y leyendas, a un animal mitad oso y mitad simio al que llamaron sucesivamente: Carlanka, Carlancondonator o CarlanKhomeini.

Ulla Hoffman cita al célebre naturalista romano Plinio El Viejo, quien menciona en sus escritos sobre la caída de Cartago, a cierto animal doméstico llamado Cartacum. Este popular animal, hacía menos dura la vida de las jóvenes cartaginesas durante la larga campaña de Aníbal en Italia.

Es probable -comenta Ulla- que algunos ejemplares se salvaran de las legiones romanas, sobreviviendo a la destrucción de la ciudad, explicándose de esta manera que en las crónicas de la época ya se hable de un animal asiático conocido como Carlaneco o más comúnmente Carlanconne.

Los Carlancos adoptados por los Romanos, fueron a su vez capturados por los Vicegodos -especie de gallegos subalternos- durante las invasiones bárbaras. Los jefes bárbaros ordenaron su aprehensión para la diversión y el solaz infame de sus hordas.

Los Carlancos fueron así introducidos en la Europa Continental por los Bárbaros quienes los creían la representación viviente del Dios Inx, deidad del Placer, la Lujuria y la Ebriedad. Allí fueron los Carlancos injustamente responsabilizados por la ignorancia del populacho, de los crímenes y desmanes cometidos por los Bárbaros. Estos entregados a la adoración de Inx, se recubrían de pieles durante sus tropelías y eran confundidos con los bondadosos Carlancos asiáticos.

Ulla Hoffman, señala que la popular expresión: "Tené cuidado que te agarra el Carlanco" seguramente nació durante la campaña de Clodoveo para inificar la Galia. Como de noche todos los gatos son pardos, los Carlancos cargaron con la culpabilidad de los abusos cometidos por los Francos. Afirma que el Generalísimo incluso se vanagloriaba de ser descendiente de un Carlanco.

El Imperio formado por Carlomagno fue llamado Carolingio, notoria derivación del nombre de nuestro animal. Los bizarros soldados del Emperador Carlomagno fueron denominados "Caroloncos" o "Carolanos" por los pueblos sometidos.

"Adelaido el Zagal" Príncipe de Aquitania y primo de Carlomagno,

tuvo en un Carlanco a su más fiel e íntimo amigo. La dulce y tierna relación existente entre ellos, dio lugar a que las gentes con su habitual malicia lo llamaran Adelaido "El Carolo".

1721: el Carlanco en América.

La Edad Media encuentra a los Carlancos -desgraciadamente- como víctimas propiciatorias del oscurantismo y las supercherías. Cientos de ellos son quemados en las hogueras montadas por la Santa Inquisición, bajo la absurda acusación de estar conectados con el Príncipe de las Tinieblas. La muchedumbre -ávida de emociones fuertes- pedía más y más asado de Carlanco, cuando la Historia volvió su rostro hacia América.

Un grupo de jóvenes y audaces Carlancos, logra introducirse como polizones en una de las naves de la flota del rico comerciante portugués Don Gaspar de Azevedo y Souza. Este los introduce entonces por descuido en 1721 en el Brasil, donde se desarrollan espléndidamente en la lujuriosa zona de Rio Grande do Sul.

Pocos años después el Carlanco se desplaza de allí hacia la parte norte de nuestro país, en busca de los brotes tiernos de cardos: su bocado preferido. El Carlanco -animal tímido y sufrido- se adentra en el monte y en las cuevas de la zona huyendo de la publicidad y del escarnio. Revestido de una injusta mala fama -como ya hemos visto- se aísla de otros seres cercanos a su morada: mulitas, carpinchos y turcos vendedores de baratijas en una actitud de ocultamiento e inhibición comparable a la no menos célebre Serpiente Marina del Lago de Loch Ness.

La notable antropóloga esotérica Hoffman (Ulla) aporta algunas fotos movidas de un grupo de Carlanco, entregados a una especie de extraño juego de pelota: "... deporte o juego al cual los especímenes machos parecen entregarse con pasión y a veces con desenfreno." (ver Ob. cit.) observa la investigadora alemana con excitación!

Pero nuevamente la desgracia cae sobre tan hermoso animal. Las supersticiones y miedos telúricos de nuestro hombre de campo, lobizones, aparecidos y mendigas, dieron rienda suelta al genocidio de este ser prodigioso en manos de monjes y beatos al atribuírsele particulares gustos y actitudes "nonsanctas". Ocultos en algunas picadas de la Sierra de Tambores, los últimos Carlanco -como los Charúas- esperan la hora de la justicia.

¿Cómo es el Carlanco?

¿Proviene el Carlanco de otra galaxia? ¿Es una evolución diferente del Australopithecus Erectus, como pretende probar la antropóloga Porzecansky? ¿Tomó contacto con los Extraterrestres? ¿Es el famoso Oso Libidinoso? ¿Habría nacido en Tacuarembó como afirma Avlis? ¿Que dice von Danniken? He aquí algunas interrogantes, que ni la mismísima y agoyada Ulla Hoffman logra responder... Hay un largo camino hacia la luz, que aclare estas incógnitas.

El genial profesor Joseph von Schleicher -maestro de Ulla- habría

estado a punto de llegar a importantes conclusiones sobre este tema, cuando el Destino cayó sobre él. Pero lamentablemente durante el alzamiento de los neo-separatistas bávaros de 1923, una turba destruyó las instalaciones universitarias donde trabajaba von Schleicher, destruyendo sus manuscritos, su muñeca de goma y su alambique particular.

Así se perdió un valioso material que nos aportaría nuevos elementos sobre este animal ya citado -con respeto- en el "Necronomicon" de Abdul Alazreh donde se le compara en

antigüedad a los Profundos, aquellos seres fantásticos que habitaron la Tierra, cuando el planeta era joven y la Tierra pastosa.

Sólo sabemos hoy en día que los Carlanco gustan del chotis y de la polka. Esos sonidos excitantes y frontezos. Y que les gusta beberse a diario una garrafito de "Mariposa", el letal aguardiente de la frontera. Sabemos además que no se atreven a entrar a las casas donde hay colgada una foto de Migré, lo que nos habla de su inteligencia.

Pero sabemos poco en realidad. Tan poco, que hasta que no se le estudie al Carlanco, en serio, las Zoológicas vernáculas pecarán de incompletas. Y la Ciencia toda, de omisión infame.



Bibliografía sobre el Tema:

"DER KARLANKEN" - Ulla Hoffman, Ed. Thor, Berlin, 1923.

"EL NECRONOMICON" - Abdul Alazreh, Cuadernos de Granpirámide, Alejandria, Siglo V A.C.

"EL CARLANCO Y LA SEXUALIDAD FEMENINA" - H. Guzzi, Ed. Fray Mocho, Pocitos.

"MI ADORADO CARLANCO" - Adelaido el Carolo, Ed. Juglaria, Aquitania.

"EL CARLANCO SE SUELTA EL PELO" - Xaviere de Hollander, Ed. Big Stick, Bruselas, 1978.

"¿EL CARLANCO? ¡PERO SI ES MUY FACIL!" - Martinez de Hoz, Chamuyo Ediciones, Buenos Aires, 1980.





TERROR EN EL JARDIN DE INFANTES



(Se levanta el telón. La escena transcurre en una vieja casona del Parque Rodó. En el jardín de enfrente, treinta niños pequeños chillan enloquecidos, se golpean con entusiasmo feroz, lloran y pierden los chupetes al mismo tiempo. Sobre la puerta se ve un cartel pintado, donde se ve al Pato Donald, tendido en un sillón de psicoanalista. Abajo dice: "El Putito Liberado" Instituto Psico-Pedagógico Infantil. En la puerta —a punto de entrar— un matrimonio joven observa la escena infanto-demencial. Son Verónica (24) profesora y Juan Carlos (28) bancario. Junto a ellos, su hijo —la futura víctima— Carlitos (5) se aferra a la pollera de su madre, intuyendo lo peor. Comienzan a entrar).

Verónica - (A Carlitos) ¿Te gustan los nenes, Carlitos? Aquí vas a tener muchos amiguitos nuevos... vas a ver. ¡Qué amorosos! ¿No son divinos, Juan Carlos? ¡Mirá como juegan!

Juan Carlos - (Asombrado) ¿Juegan? ¿Pero, a qué juegan? Esto parece el Apocalipsis. Mirá esa nena, desmayada en el pasto...

Verónica - ¿Qué tiene?

Juan Carlos - Tiene un chichón en la cabeza ¡No puede ser! Y ese chiquito, tiene una pierna cortada...

Verónica - ¿Y que querés? Son chiquilines ¿no? Esto no es un cottolengo.

Juan Carlos - Mmm, no sé.

Verónica - Además acá, dejan al niño en libertad. No lo coartan ¿viste? Dejan que se exprese. La Directora dice que la represión de los impulsos del educando, después genera la angustia existencial del adulto.

Juan Carlos - ¿Cómo? No entiendo un pito.

Verónica - Después te explico. Mirá, ahí viene la señorita Jacinta, la maestra.

(Jacinta —la psico-pedagoga— aparenta tener unos 20 años. Pelo frisado, una enorme camiseta desteñida y enterito de jean gastado. Mientras arma un cigarrillo, los saluda como distraída).

Jacinta - ¿Cómo están, gente? Si me esperan un momento, ya los llevo con la Directora. Voy a poner a los niños a trabajar en la expresión corporal. Ya vengo.

Juan Carlos - (A su mujer) ¿Pero cómo...? ¿Esta reventada, es la maestra de los pibes?

Verónica - (Molesta) ¿Reventada? ¿Pero que le ves de reventada? Es una chica moderna. Empezá a vivir en esta época Juan Carlos, parecés tu madre. No podés ser tan cavernícola.

Jacinta - (A los pibes) ¡Quietos todos! ¡Quietos! Ahora vamos a hacer el ejercicio del repollo. Siéntense todos. *(Los chicos se sientan)* Pongan la cabeza entre las piernitas y la apretan bien fuerte con las manos... Así... Ahora ya no son niños... Son un repollito que quiere crecer... ¿Se acuerdan de la canción? Repitan conmigo: "Vivo en un hoyo, soy un repollo..."

Todos - (Hechos un ovillo) "Vivo en un hoyo, soy un repollo..."

Una nena - ¡Yo no soy un repollo! ¡Me llamo Marcela, mi papá es doctor! Tiene un Toyota...

Jacinta - ¡Sentáte Marcela, sentí que sos un repollito!

Marcela - (Rebelde) ¡No quiero, me duele la barriga! Quiero ir al baño...



Por difíciles caminos, alcanzó la iluminación —satori— hace algunos años. Desde esa época intuímos que ya no nos pertenece. Que su reino, no es de este mundo. Sin embargo —con algunos ghirz de más— desarrolla temas y describe experiencias, que el resto de los mortales se negarían a creer. Su fama como experto en Análisis Astrológico, lo ha llevado a ser consultado por Carl Sagan, en forma permanente para algunos proyectos de la NASA.

El público montevideano —en su frivolidad— lo recuerda por sus dibujos, sus textos de humor o sus pequeñas piezas teatrales que tanto deleitan, como refrescan al sufrido pasaje capitalino.

Jacinta - Todavía no es la hora de ir al baño, querida.

Marcela - ¡Popó! ¡Popó! ¡Quiero hacer popó!

Jacinta - (*Perdiendo la paciencia*) ¡Basta, Marcelita! No te comportes como una niña. Tienen que aprender a controlar los esfínteres. Los que controlan el esfínter, después pueden ver la T.V. color. ¡Sigamos con el ejercicio! "El repollo va a brotar, es que quiere germinar", "El sol pega en el repollo, se viene su desarrollo" Levanten los bracitos ¡Así, así! Ahora sigan solitos...

Todos - (*A coro*) "¡Desarrollo, desarrollo, es la consigna del repollo..."

Verónica - Qué increíble, qué pedagogía, fijáte como les hacen sentir el desarrollo... la vida.

Juan Carlos - (*Dudoso*) No sé. Esto me hace recordar una película que ví sobre Auschwitz ¿No se le estará llenando la mano, a esta piba?

Jacinta - (*A los dos*) Acompañenme, vamos a ver a la Directora. ¿Ustedes ya la conocen, verdad?

Verónica - Sí, claro. Nosotros venimos por el resultado del test de Carlitos. A ver si lo encontraron apto para ingresar al Instituto... Estoy ansiosa...

Jacinta - (*Interesándose*) ¿Ansiosa? ¿Y desde cuando se siente ansiosa?

Verónica - Bueno, yo... no sé...

Jacinta - ¿Siempre se siente así, es decir, un poco como insegura?

Verónica - Bueno, como le podría explicar...

Jacinta - No importa, tranquilícese. Pero trate de no proyectar su ansiedad sobre el educando ¿me entiende? Los niños perciben esas expectativas neuróticas de sus padres y se van tensionando. Bueno, venga por aquí.

(*Comienzan a cruzar las habitaciones del Instituto. En un patio, varios niños arrojan pelotas de goma contra la pared y luego las recogen, acariciándolas. A Juan Carlos, le brillan los ojos*)

Juan Carlos - ¡Ah, qué bien! Parece que están formando un equipo de baby-fútbol ¡Qué linda idea! (*A Jacinta*) Mire, cuenten conmigo por si precisan ayuda.

Jacinta - ¿Ayuda?

Juan Carlos - Sí, claro. Fíjese que a Carlitos, ya le estoy enseñando a marcar. Bueno, yo jugué en los juveniles de Danubio... Así que ya se imagina.

Jacinta - (*Mirándolo friamente*) Yo no tengo que imaginarme nada. Acá el único que se imagina cosas, es usted. Esto no es un equipo de baby-fútbol, señor.

Juan Carlos - Pero, los pibes... ¿No están haciendo un picadito?

Jacinta - (*Indignada*) Si usted piensa que el Instituto va a autorizar ese juego típicamente machista, dónde la mujer queda marginada y donde no participa de igual a igual en su relación con el sexo masculino... creo que usted no entendió bien los postulados pedagógicos del Instituto.

Juan Carlos - Pero entonces, ¿Qué hacen con la pelota esos pibes?

Jacinta - (*Cierra los ojos*) ¿Qué hacen, me pregunta? Están aprendiendo a amar. A expresar cariño, me entiende. La pelota por su forma, su textura, representa simbólicamente a la Madre Universal. Jugando con la pelota, tocándola, acariciándola, estos niños aprenden a aceptar el amor de sus madres, a no rechazar su cariño...

Juan Carlos - Claro, sí, no me dí cuenta... Por supuesto, es la madre.

Carlitos - ¡Papi, papi, mirá la pelota! (*Una de las pelotas,*



cae a los pies de Carlitos y el pibe corre haciendo pases con ella) ¡Vamos papá, levanta un centro!

Juan Carlos - (Nervioso) ¡Vení para acá, Carlitos! No juegues con eso. ¡Dejá quieta la madre de ese niño, querés! (Se la saca) Disculpe, señorita Jacinta, vamos a la Dirección.

(Suben una escalera. En el piso alto, una chapa de metal lustrado indica: "Directora". La srta. Jacinta abre la puerta y los hace pasar. Tras un enorme escritorio, una anciana de mirada firme y gesto adusto, los espera. Detrás del escritorio hay dos retratos: uno con la imagen de Freud y otro de Jean Piaget. En la otra pared, con letras grandes, está el lema del Instituto: "Denme un niño, y les daré un hombre". Carlitos y sus padres comienzan a cruzar la alfombra hacia el escritorio. La Directora los espera de pie).

Directora - ¡Adelante, adelante! Pasen, sin temores. El Instituto es como una Gran Madre para todos. Como una Gran Madre que todo lo sabe y todo lo comprende... Una Madre severa, pero bondadosa. Pero siéntense, por favor. **Juan Carlos** - Gracias, señora. Soy Juan Carlos Pittaluga, mucho gusto.

Directora - Encantada, Sr. Pittaluga. ¿Ustedes vienen por los resultados del test psico-estructural de la personalidad del niño, verdad?

Verónica - Sí, claro, veníamos por eso señora. Queríamos saber si Carlitos pasó la prueba para ser admitido en la guardería...

Directora - (Reacciona violentamente) ¡Guardería, no! ¡Por favor, no mencione esa palabra! Guardería, es un lugar donde se guardan cosas, señora, objetos. Los niños no son objetos, no nos pertenecen. Es por eso que no se les puede guardar. Ya lo decía Jean Piaget: "Tus hijos no son tus hijos, son los hijos de la vida" (Suspira) ¡Qué hermoso y qué cierto!

Juan Carlos - Hermoso. En casa tenemos un poster con esa frase de Kahlil Gibrán.

Directora - ¿Kahlil Gibrán? (Señalándolo con el dedo) No me quite autoridad ante su hijo, jovencito. Conozco de memoria la obra de Jean Piaget, así que... (Mirando a Carlitos) ¿Pero qué es eso que tiene su niño?

Verónica - ¿Dónde?

Directora - En la mano, señora. ¿Qué es ese objeto verde?

Carlitos - (Gozoso) ¡Es mi pistola de agua! Mire, señora ¡Chuf, chuf! Mire el chorro ¡Chif, chif! ¡Mire como larga! (Un chorro da en la foto de Freud y otro en el escote de la Directora).

Directora - (Enfurecida) ¡Basta, basta! (Le quita la pistola) ¿Quién fue el monstruo que le compró el niño este brutal elemento agresivo? ¿Quién?

Juan Carlos - Es un regalo de...

Directora - ¿Cómo pueden llamar "regalo" a este horrible símbolo fálico de plástico!

Verónica - Por favor, tranquilícese. Nosotros nunca le compramos...

Carlitos - (Desafiante) ¡Fue mi abuela! ¡Mi abuela me la compró! ¡Mi abuela dice que todas las guarderías son una porquería!

Directora - (Da un alarido) ¡Ahhh! ¡Por fin se le ve la cabeza al monstruo! ¡La abuela! Bien dice Freud, que las abuelas son doblemente castradoras. Castrando al nieto, tratan de castrar al hijo y mantenerlo atado a su cordón umbilical... Ese es el origen de esa pistolita de plástico.

¡Qué repugnante!

Juan Carlos - (Ofendido) Un momento, señora. Mi madre es muy buena persona. No es así como usted dice. Ni anda con ningún cordón de plástico, asustando a Carlitos...

Directora - (Conciliando) Por supuesto, por supuesto, querido. Yo sólo le sugería que le compren al niño algo mejor. Algún juguete didáctico. Aquí mismo en el Instituto, tenemos una cajita didáctica por un poco menos de mil pesos...

Verónica - ¿Mil pesos? ¿Por cuatro cubitos de madera?

Carlitos - ¡Yo no quiero juguetes didácticos! ¡Son un asco! No se les puede dar cuerda, ni nada. Quiero un "Atari", con el cassette de los marcianitos invasores. Los padres de Gonzalo ya le compraron uno.

Directora - Y si el niño es algo inquieto, como el suyo, también tenemos a la venta unos hermosos "meccanos" tipo artesanía. Son de barro cocido y caña lustrada, materiales nobles.

Carlitos - (Entusiasmado) ¿Tienen el juego de los marcianitos, señora?

Directora - No, tesoro. Los marcianos no existen. Los marcianos son los padres.

Carlitos - (Pálido) ¿Mis padres son los marcianos? (Los mira horrorizado) ¡No! ¡No es cierto! ¡Es mentira, vieja bruja! ¡Mamá, papá!

Juan Carlos - ¿Pero qué le dice? ¿Está loca? ¿Qué es ese disparate, de que los marcianos son los padres?

Directora - Bueno, yo... ¡No, ustedes me han puesto nerviosa! Me equivoqué. Yo sólo quería decir que los Reyes Magos son los padres.

Carlitos - (Vuelve a empalidecer) ¿Qué? ¿Los Reyes Magos... son los padres? (Mira a los padres) ¿Es cierto, mamá? ¿Y que pasó con Melchor, Gaspar y Baltasar?

Directora - No existen, tesoro. Te habían mentido. Pero yo ahora te acabo de decir la verdad, para que te sientas mejor. ¿No te sentís mejor? ¿Más contento?

Carlitos - (Se derrumba) ¡Agggghh!



(Desde un sillón, Carlitos mira a sus padres con horror imaginándolos una mezcla de marcianos con Reyes Magos. Sus ojos se desorbitan y varios espasmos recorren su cuerpecito infantil. Sin recobrar el habla, se aferra a la pollera de su madre.)

Verónica - ¡Carlitos, hablale a mamá, tesoro! ¿Qué te pasa, mi amor?

Directora - ¡Por favor! *(Grita)* No interrumpas al niño, cuando está haciendo la catarsis.

Juan Carlos - ¿Qué catarsis? ¿De qué habla?

Directora - El niño se está liberando ¿saben? Ahora se está liberando de todas las mentiras que lo atormentan. Al conocer la verdad, automáticamente quedó libre... es como nacer de vuelta.

Juan Carlos - *(Le salta encima)* ¡Vení para acá, monstruo reblandecido! ¡Yo te voy a hacer la catarsis de una vez por todas! *(apretándole el cuello)* A ver, habla ahora...

Directora - *(Cae al piso)* Lo suyo es muy interesante, Sr. Pittaluga *(Luchando)* ¿Desde cuando tiene estas tendencias agresivas? ¡Ayyy, mi dentadura!

Verónica - ¡Pero que hacés, Juan Carlos? Soltá a la Directora. ¿Estás loco? Mirá, Carlitos ya está por hablar... Decíme algo, cariño.

Carlitos - *(Alelado)* "Desarrollo, desarrollo, es la consigna del repollo..."

Juan Carlos - Se acabó. Se acabó este manicomio. Agarrá al pibe y nos vamos a la casa de la abuela.

Carlitos - *(Despertando)* ¿La abuela? La abuela siempre me compra merengues...

Verónica - *(Decidida)* Vamos Carlitos, vamos con tu padre. *(A la Directora)* Buenas tardes, señora. *(Van hacia la puerta)*

Directora - *(Tratando de pararse)* ¡Vuelvan acá! ¡La entrevista todavía no terminó! Todavía no vieron el test psico-estructural de Carlitos. *(Grita)* ¡Esperen! ¿Quién va a pagar los honorarios del test? *(Se queda sola)* ¡Caramba, dejaron la pistolita de agua sobre mi escritorio! *(Se sienta y dispara un chorrito a un gomero)* ¡Oia, esto sí que es divertido! *(Vuelve a disparar)* ¡Sí, hice blanco otra vez! Es realmente bueno. Parece que descarga las tensiones... *(Interesada)* Esto es algo así como... ¿cómo podríamos llamarlo? Ya sé, es como una hidro-terapia... Vamos a ver...

(Recuperándose del shock, Carlitos y sus padres están de nuevo en la calle. Al dar la vuelta a la esquina, se encuentran ante el Club Social y Deportivo "El Ceibo", donde un coro de niños —acompañados por un redoblante— entonan un viejo éxito de Katunga, bajo la dirección de el Cholo)

Coro - "El que no baila, es un aburrido... El que no baila es un amargado..."

Carlitos - ¡Mira, papá! Una murga de niños. Vamos a ver, papá, dale...

Juan Carlos - *(Acercándose)* Buenos días, señor.

Cholo - Buen día, jefe. Cholo, para servirle.

Juan Carlos - Mucho gusto, Juan Carlos. ¿Es una murga infantil?

Cholo - No, mire, esto es sólo el corito de la guardería de pibes del club ¿vió? Ahora, tanto yo como los muchachos del club, ya tenemos treinta carnavales en la calle ¿qué le parece? Todos los años sacamos "Los Bohemios

del Asfalto" ¿Nunca la escuchó?

Juan Carlos - ¡Pero claro! Claro, que la escuché... ¿A que son ustedes? ¿Y ahora pusieron esta guardería?

Cholo - Y, usted sabe como está la cosa. Algo hay que hacer... Eso sí, tratamos de que los pibes pasen un ratito lindo ¿vió? Y cuando los padres vienen a buscarlos, y los tenemos bien cansaditos, así que de acá... van derecho al "sobre" ¿Me entiende?

Verónica - Qué interesante ¿Y qué actividades desarrollan?

Cholo - *(Asombrado)* ¿Actividades? Bueno, como le voy a explicar, las nenas tienen varias muñecas. Y los varoncitos, hacen un poco de pelota. El entrenador de baby-futbol es el "Coco" Baeza, el que fue puntero de Wanderer ¿sabe? Es toda una garantía para que no se le malogre el pibe...

Juan Carlos - ¿Y la parte artística?

Cholo - Bueno, esa es mi especialidad: tenemos la murguita y el coro de pibes.

Carlitos - Mamá, anotame en esta guardería. Enseñan a jugar al fútbol, mamá.

Verónica - Calláte, Carlitos. Y dígame, señor ¿tienen psicólogo?

Cholo - No, señora. ¿Para qué queremos psicólogo? ¡Acá, todos los pibes son normales, como el suyo! Pero la gente del club, es gente que tiene calle, gente que ha rodado, que sabe como es la vida ¿me entiende? Gente con sicología.

Carlitos - ¡Dale, papi! Anotame en la murguita. Quiero tocar el redoblante.

Juan Carlos - *(Dudoso)* No sé, podría ser... pero...

Cholo - *(Canchero)* Escúcheme jefe, si andan medios cortos no se hagan problemas ahora. Después me arriman la plata en cuanto puedan. Si quieren dejar a Carlitos, ya lo ponemos en la murga.

Verónica - Sabe, Cholo, yo entiendo que el fútbol es importante. Pero para Piaget, es decir para el método de Piaget...

Cholo - *(Interrumpiéndola)* Mire señora, sin ofender a nadie... Yo no sé cual es el método de Piaget ¿vió? Pero le puedo decir una cosa: el método del "Coco" Baeza, no tiene que envidiarle nada a nadie ¿sabe? Y le digo más, gracias al "Coco" fue que Wanderers, se fue para arriba...

Carlitos - *(Enloquecido)* ¿Y aquí, me puede venir a ver mi abuela?

Cholo - ¡Pero cómo no va a venir, Carlitos! Y escuchame bien lo que te digo, Carlitos: ¡Las abuelas y las madres, son la cosa más grande del mundo! ¡Son unas santas, son!

Juan Carlos - *(Decidido)* Quedáte con el Cholo, Carlitos. Yo voy a buscarte los zapatos de fútbol a lo de la abuela y vengo. *(Cruza la calle)*

Cholo - *(Gritándole)* ¡Juan Carlos, dígame al abuelo que si le gusta jugar a las bochas, en el club tenemos flor de cancha! ¡Que se venga, nomás!

Juan Carlos - *(Mirando al cielo)* ¡Gracias, Señor! Por fin, un poco de cordura.

(Las luces se van apagando. Los niños embobados, rodean al Cholo. De repente el Cholo hace sonar el redoblante durante un minuto y lo para en seco. Los niños, en coro, se largan a cantar: "Un saludo triunfal, trailará, trailará, dejan los Asaltantes, trailará, trailará... Mientras el Cholo vuelve a atacar con el redoblante, el telón empieza a caer.)

EL OTRO



MONTEVIDEO

TUYA ES LA DECISION DE VOLAR...

REPORTAJE



El Otro Montevideo

EL CARLANCO empieza hoy —con este reportaje— una búsqueda encaminada hacia EL OTRO MONTEVIDEO. Aunque usted no lo crea, más allá de los interminables misterios de la Copa Libertadores y de las paternidades aún más misteriosas de los teatros mejicanos, más allá de la clásica suba de las remolachas hay otras cosas y otras gentes. Gente que trabaja por un camino distinto y positivo. Gente que construye una vida más rica y más creativa de lo que podemos suponer escuchando el informativo de la una. No creemos en la versión clásica del montevideano de arrugado traje gris y gesto cansado. No creemos en esa versión sin esperanzas ni horizontes. No creemos —ni somos— seres anónimos, anclados en una ciudad adormecida. Existe otro Montevideo. Y otros montevideanos. Gente que se dice en la mañana. "Fuera locura, pero hoy lo haría..." Y va y lo hace.



EL CARLANCO - Diana, cuando tú hablás de energía, cuando hablamos de liberar esa energía que nos mantiene vivos, o que puede llegar a destruirnos... ¿De que estamos hablando? ¿De que tipo de energía?

DIANA RINGEL - Bueno, voy a tratar de explicarte. La energía desde el punto de vista biológico, es una reacción debida a un compuesto químico ATP, que produce la energía necesaria para mantenemos con vida. Existen varias teorías sobre la bioquímica de la energía. Pero aún no se sabe bien como funciona realmente. Sin embargo en Oriente, en China, en Japón, se habla de la Gran Energía, del Ki o Chi. Es otro concepto que a nosotros puede sonarnos como una cosa abstracta. Pero es algo real y que ellos logran hacer funcionar maravillosamente bien en la práctica.

Ese campo de energía, cubre todo el Universo, Desde el movimiento de los planetas, hasta el crecimiento de los yuyos y el desarrollo de la gente.

EL CARLANCO - El concepto de Ki, no sólo es fundamental en las artes marciales, impregna también toda su filosofía y la medicina oriental. En la acupuntura la energía circula por los meridianos del cuerpo. Y de su libre circulación o no, depende nuestra salud o la enfermedad. Y la acupuntura, no es precisamente un cuento chino.

DIANA RINGEL - Bueno, ahora estoy tratando de llegar a una síntesis entre ese concepto del Ki y los conceptos occidentales -científicos, fisiológicos- de la energía como ese proceso vital que se integra a la estructura de la naturaleza. Yo hice experiencias, basadas en que la gran fuente de energía está en el contacto con la naturaleza. Un caso clásico es el siguiente: si te sentís farto de energía, desvitalizado, integrás tu campo de energía al de alguna forma viviente. Casi siempre un árbol. Te apoyas de espaldas con la columna vertebral recostada a un árbol y permanecés



así durante un tiempo. Increíblemente eso te mejora. ¿Suena extraño, no? Sin embargo este experimento ha sido probado en EE.UU. y medida la capacidad de respuesta con diferentes árboles. Otro mundo.

EL CARLANCO - Los chinos desde su punto de vista -que nosotros llamamos tontamente místico o esotérico- afirman que la pequeña energía de que disponemos y de que disponen todos los seres vivos, es sólo una ínfima parte de la Gran Energía. Más allá está la energía absoluta. La última y gran energía. El Universo mismo entendido como un organismo viviente.

DIANA RINGEL - Exacto. Ese campo de energía, cubre todo el universo. Desde el movimiento y traslación de los planetas, hasta el crecimiento de los yuyos y el desarrollo de la gente. Y nuestro campo de energía -algunos lo llaman aura- sobrepasa el cuerpo físico, muscular de nuestro organismo. Se extiende más allá, bastante más allá de nuestra piel. Desde hace algunos años, los rusos han logrado fotografiarlo por el procedimiento fotográfico Kirlian. Hay hermosísimas fotos Kirlian tomadas a hojas, animales y seres humanos donde se ven estas "llamaradas" de energía. Mayores o menores según nuestra carga del momento. Wilhelm Reich trabajó siempre con este concepto de energía. Ahí es donde basa su teoría de las corazas musculares.

La gente se controla, se reprime, deja de vivir, controlando su respiración. Hoy en día la gente respira para no ir muriendo. No para vivir...

Diana Ringel

Muy joven, cursó sus estudios de piano y ballet clásico. Después trasladó sus inquietudes al teatro Uno y dio allí con las figuras de Cerminara y Restuccia. Integró el grupo de danza de Graciela Figueroa, a la vez que seguía los cursos de la legendaria Ingeborg Bayerthal. Atrapada por el tema de la Expresión Corporal continuó después —y hasta la fecha— los estudios y experiencias sobre el tema. En Brasil no despreció ni siquiera la "capoeira" esa danza-combate de los norteos. Allí también, fue donde tomó contacto por primera vez con Bioenergética y las Técnicas Energéticas Profundas. Todo esto la llevó a profundizar en la obra del notable psicoanalista alemán Wilhelm Reich, de quien también habla en este reportaje.



EL CARLANCO - Diana, por un lado estamos hablando constantemente de energía a nivel físico y cósmico. ¿Pero que pasa cuando esta energía se acumula en el cuerpo, cuando no circula, cuando no la liberamos? ¿Puede ser liberada por un esfuerzo físico o por la gimnasia, por ejemplo?

DIANA RINGEL - Bueno, mirá, vos podés ir a una clase de gimnasia y correr gritando ¡1!, ¡2!, ¡3! El problema es que si bien estás descargando con el ¡1!, ¡2!, ¡3! también estás acentuando las corazas musculares, en forma mecánica.

Esas mujeres tenían desde hace años su energía estancada. Y durante esos años, nunca tuvieron un orgasmo. Era como si no hubieran vivido.

EL CARLANCO - Definime el concepto de coraza muscular...

DIANA RINGEL - La coraza muscular es una contractura muscular causada por una represión exterior. La represión siempre es exterior. Por ejemplo un niño llora y su madre le grita: ¡No llores! Entonces el niño ante la amenaza, se reprime. Estrangula su respiración, para controlar la musculatura y no llora. Gime ahogadamente. Según Reich, estas situaciones determinan anillos de tensión: ocular, cervical, oral, etc. Pero el origen está siempre en la represión. En el no dejar ser.

EL CARLANCO - ¿Que sucede cuando el medio social o nuestros padres, nos obligan a reprimir brutalmente? ¿Qué sucede con la energía dentro del cuerpo?

DIANA RINGEL - La energía se bloquea. Dentro del organismo sano de un niño, hay un pasaje de energía que se va bloqueando. Cuando la madre le grita que no llore,

además de crearle un anillo de tensión a nivel ocular, el niño está creando otras tensiones. Porque por el hecho de dejar de respirar ante la represión, aprende a controlar su respiración, deja de soltar aire. Y a través de no soltar aire, va quedando cada vez más tenso. Porque es a través de la espiración que se hace la distensión de nuestra musculatura. Fijate que los karatecas trabajan su respiración para lograr un mejor funcionamiento de su musculatura. Luego hacen la exhalación, simultáneamente con el golpe.

En nuestro contexto social, es más importante ser duro, que blando. La educación nos lleva a eso: a ser seres rígidos. Pero eso crea más tensión.

EL CARLANCO - Sería difícil, dar ese golpe aspirando...

DIANA RINGEL - Pienso que sí, porque el golpe quedaría reprimido. Fijate que la inspiración siempre está relacionada con la represión. Con la represión de lo vital. A nivel cotidiano te das cuenta. Si querés insultar a alguien o retorcerle el cuello y no podés por algún motivo, porque perdés el empleo por ejemplo, lo que hacés es contener la respiración. Casi no respirás. La respiración puede ser voluntaria o involuntaria. Puede ser automática o podés controlarla. Lo que hace la gente es controlarse, reprimirse, dejar de vivir -por así decirlo- controlando su propia respiración.

EL CARLANCO - Resumiendo, vos decís que además de la represión social de la energía, se restringe la capacidad de respirar profundamente. Que en la medida que entramos a reprimirnos, a contraernos, nuestra respiración se va haciendo más débil.

DIANA RINGEL - Exacto. Te voy a decir algo muy importante: Hoy en día, la gente respira para no morir. No para vivir.

Cuando todo el mundo está ocupado en sufrir, no está permitido ser feliz. Choca. Molesta. Parece una falta de respeto. Un superficialidad.

EL CARLANCO - Reich decía que uno de los síntomas de la neurosis es la respiración breve, corta, angustiante, superficial.

DIANA RINGEL - ¡Claro! Y fijate ¿qué es lo que pasa en el acto sexual? En el momento de la excitación la respiración fluye, fluye como loca. La persona precisa grandes cantidades de aire, jadea. Está viviendo un momento muy intensamente vital. ¿Y cuál es la forma de controlar el or-

gasmos? Por la respiración. No hay goce ni se llega al clímax si no se trabaja en la respiración. Ahora, el no gozar puede provenir de mil motivos diferentes, ojo. Y también entramos en lo que dice Reich, que una persona que no tiene placer sexual, que no llega al orgasmo es inmediatamente un neurótico. Comienza a cargarse de neurosis, porque no puede ser feliz. La descarga de vida y placer del orgasmo le está impedida. Y eso lo empobrece, lo disminuye.

EL CARLANCO - Quiere decir que hay una relación entre la capacidad de liberar energía y la capacidad de sexualidad de la persona. O sea que un ser que tenga una sexualidad intensa, fuerte, vital, se mueve, actúa, respira y habla de una manera diferente a otra que tiene su capacidad sexual completamente reprimida.

DIANA RINGEL - Exacto. Vida, sexualidad y energía van juntos. Son como la misma cosa. Dónde uno de estos factores se resiente, los otros también se resienten.

Pero yo no creo en eso. Me niego a creerlo. La vida es aquí y ahora. O no será nunca. No podemos postergar infinitamente nuestra felicidad.

EL CARLANCO - A través del trabajo corporal ¿se pueden liberar estas tensiones, liberar las corazas musculares y expandir la sexualidad?

DIANA RINGEL - Sí. Yo antes no conocía la Bioenergética. Antes sólo hacía el trabajo corporal, daba clases. Fue en Brasil donde comencé a interesarme por la Bioenergética. Ahí tuve una llamada de atención cuando dos o tres de mis alumnas, me comunicaron que desde que trabajaban conmigo y comenzaban a liberarse de tensiones, habían llegado por primera vez al orgasmo. Y te hablo de personas grandes, no de chiquilinas. Entonces me planteé ¿Qué estoy haciendo yo? Porque en ese momento, no tenía la menor idea. Cuando me contacté con una profesora de Bioenergética, le pregunté como era posible eso. Y me contestó que era natural. Porque habíamos trabajado movilizándola la energía a nivel de la pelvis y eso hace que se distienda la musculatura y comience a circular la energía que le permite a la persona llegar al orgasmo. Esas personas tenían desde hacía años una energía estancada. Y durante esos años, nunca tuvieron un orgasmo. Era como si no hubieran vivido.

EL CARLANCO - Bueno, nosotros estamos acá hablando de Bioenergética pero sin explicar qué es, en qué consiste. ¿Cómo definirías la Bioenergética?

DIANA RINGEL - La palabra bioenergética, no le pertenece a Reich sino a Alexander Lowen, que es un discípulo de Reich. Cuando Reich comenzó a trabajar con los orgonios, quiso llamar a su trabajo *Terapia del Orgasmo*. Pero después quienes trabajaban sobre sus teorías la llamaron *Orgonomía*. Algo muy importante es que Reich, nunca dio recetas de trabajo. En cambio Lowen, sí. En sus obras cita ejercicios para tal cosa y para tal otra.



*Fotografía de escorpión obtenida por el método Kirlian.
¿Qué es este misterioso campo de energía
que envuelve a los seres vivos?*

EL CARLANCO - En términos generales ¿qué pasa con esa respiración breve y con la acumulación de energía en la gente? Porque podemos ver que las personas están tiesas, duras como varas, a veces incluso con una rigidez facial. O por lo contrario caminan dobladas, como llevando un peso en sus espaldas. ¿De que manera la persona se ve afectada física y psicológicamente, aparte de su sexualidad?

DIANA RINGEL - En nuestro contexto social, es más importante ser duro, que blando. La educación nos lleva a eso. Nos dicen: "Párense derechos", "Hay que ser fuerte y digno". Pero todo eso crea más tensión. En esta sociedad, está mal mirado ser relajado y feliz. Cuando todo el mundo está ocupado en sufrir, no está permitido que alguien sea feliz. Choca. Parece una falta de respeto. Una superficialidad. Pero yo no creo en eso. Me niego a creerlo. Yo creo que mientras no sea posible encontrar una solución colectiva y profundamente vital -que en estos momentos es imposible- debemos intentar una solución individual. La vida es aquí y ahora. No podemos postergar infinitamente la felicidad. Y si todos hiciéramos así, la solución colectiva, se daría por añadidura.

EL CARLANCO - Se trata entonces de ser libre, libre en el sentido total de la palabra.

DIANA RINGEL - Siempre somos libres, aunque lo olvidamos. Para Reich, el hombre es una jaula abierta y en la jaula hay un pájaro que no se atreve a salir.

EL CARLANCO - Vos hablabas recién, de la represión efectuada por los padres. A través del trabajo corporal, es decir trabajando para una mayor libertad física ¿podemos llegar a una libertad interior?

DIANA RINGEL - Mirá, yo creo que nuestros padres no lograron estropearnos totalmente la cabeza. Pero sí el cuerpo. En tu cabeza pueden quedar ciertas zonas intactas y eso te posibilita el querer ser libre. Y ese querer, es el primer paso. Cuando un padre golpea a su hijo, ésto sólo puede quejarse interiormente pensando: "Te odio". Pero en esta sociedad no puede devolverle el golpe, porque no hay una relación recíproca. De ahí que el niño se contrac-



tura y aprende a vivir en el temor. Esta es una de las injusticias más violentas que existen. Y esta relación de no-reciprocidad proviene del sentimiento brutal de los padres que ven a sus hijos, no como personas, sino como una posesión. De ahí que después nosotros crecemos buscando poseer a alguien a que a su vez alguien nos posea. Y a ese sentimiento oscuro lo llamamos amor. La mayoría de la gente no sabe dónde está el límite entre el amor y el sentimiento de posesión. Por eso yo creo que es muy importante querer libremente. Querer sin poseer. Una relación posesiva es destructiva a dos puntas: empobrece a quien la ejerce y a quien la sufre.

El hombre se explota a sí mismo, a sus semejantes, a otras formas animales, a la Tierra misma. Este proceso sólo puede generar más neurosis.

EL CARLANCO - A nivel inconciente -y en esta sociedad- todos hemos sido educados en el desprecio del cuerpo físico. Incluso la religión nos enseña que el cuerpo es inferior al espíritu. Que es el origen de todos los pecados. ¿Vos has notado este castigo, esta subestimación por el trabajo sobre el propio cuerpo?

DIANA RINGEL - Hay una evidente no-aceptación del cuerpo. Es como si viviéramos del cuello para arriba. Por eso hay quienes resuelven arrastrarlo por la vida y hay quienes resuelven vivir con él. A ser felices con él y a través de él. Quienes lo arrastran no se preocupan de educarlo, por considerarlo algo inferior. Eso sí cuando llega el verano, rebajan de apuro los 3,5 o 10 kilos que les sobran con esas dietas absurdas que aparecen en las revistas. Además hacer trabajo corporal implica sensibilizarse. Y eso es peligrosísimo. Porque al sensibilizarte comenzás a

darte cuenta como vivís, preso de un sueño absurdo, trabajando como una máquina dentro de otra máquina. Y se necesita mucho coraje para mirarse a sí mismo y ver realmente quien sos.

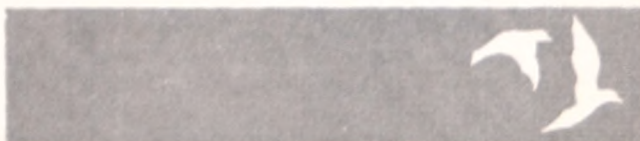
EL CARLANCO - Se trataría entonces de un trabajo intenso, de re-descubrirse. De re-descubrir lo que todavía queda vivo en nosotros.

DIANA RINGEL - ¡Claro! Tenemos que re-descubrir lo que hemos perdido hace mucho tiempo. Volver al origen. Fijáte, el hombre como ser racional, con el trabajo exclusivo de su cabecita comenzó a castrarse. A reprimirse y a reprimir, a explotar. Se explota a sí mismo, a sus semejantes, a otras formas animales, a la Tierra misma. Ese proceso sólo puede generar más neurosis. Pero esto no sucede con las especies que todavía están dentro del sistema natural. Los animales no generan neurosis. A no ser que vivan en un apartamentito con dos señoras gordas.

Hay que vivir para vivir. No vivir para no ir muriendo. Como decía Reich: "La jaula siempre está abierta. Tuya es la decisión de volar."

EL CARLANCO - Vos pensás que el hombre en la medida que va avanzando más en su racionalidad, en la hiper-racionalidad, corre el riesgo de dañarse más. Es decir que va perdiendo su fuerza original, su fuerza creativa...

DIANA RINGEL - Sí. Se va desconectando de esa Gran Energía que hablábamos al principio. En este momento de una evolución tan grande en el campo de lo científico y racional, no es casual que haya surgido una serie de estudios -y de técnicas- para volver a los antiguos orígenes en busca de nuestro verdadero ser interior. Ya no sabemos ni quienes somos. Esto es terrible. El hombre de Occidente, vive buscando mejorar el robot, quiere ser cada vez más una máquina más eficiente. El hombre de Oriente, vive buscando mejorarse a sí mismo. Creo que esto, que proviene de esas culturas tan antiguas, es lo que le debemos a Oriente. Tenemos que asumir otra actitud. Que no pasa por refugiarnos en una isla ni en una dieta macrobiótica. Sino que dentro de la sociedad en que vivimos, tenemos que tratar de ser libres. Hablo de la libertad interior. No de la libertad que viene de afuera, de la libertad que alguien te da o te quita. Nadie puede darte tu libertad. Ni tus padres, ni los políticos, ni una ideología, ni nadie que te diga: "Mañana vas a ser libre". Es tu responsabilidad. Es tu trabajo. O lo hacés vos o no lo hace nadie. Es una parte, sólo una parte, en la dura tarea de llegar a ser un hombre. **De vivir para vivir. No de vivir, para no ir muriendo.** Como decía Reich, la jaula siempre está abierta. Pero tuya es la decisión de volar.



De chico lo echaron de la escuela por leer en el último banco las revistas del "Pájaro Loco", el "Super Ratón" y "Popeye". Parece que fue allí donde juró que sería dibujante humorístico y se anotó en la "Continental Schools" de donde egresó años más tarde con los máximos honores. Pero nadie es profeta en su tierra. Durante años trabajó en una empresa de impermeabilizaciones durante el día y dibujaba por las noches para pulir su estilo. La mitad de las azoteas de Montevideo llevan la firma de Salvatore, ya que maneja con la misma habilidad la brocha gorda y el pincel fino. Ahora que el público y la fama lo han obligado a dejar el asfaltote, hay muchos que dicen cancheros: "Ya desde chico se veía que era un talento..."

SALVATORE

Te la cuenta



MACABRO HALLAZGO EN LA GALERIA

El infierno comenzó cuando estacioné mi rodado, en la intersección de dos arterias de tránsito. Amparado en las sombras de la noche comencé a transitar por la vía pública, en busca de una Galería de Arte o como se llame el enterradero de los antisociales dedicados a "la plástica". Mi misión, según el Director, era "Cubrir el vernissage". ¿Pero cómo? ¿Podría un hombre solo, cubrir este operativo? ¿Y si se producía un tiroteo? Comencé a armar un cigarrillo, mientras buscaba una solución.

Fue en ese momento en que los ví. Agazapados tras los árboles del ornato público, dos sujetos mal entrazados me abordaron rápidamente. En el momento en que intentaba extraer de entre mis ropas un arma, se me apersonaron y se identificaron como Handy Silverstein y Eddy Acostavientos, orientales, mayores de edad ambos, domiciliados —como es habitual en estos casos, en Oficial 10, y sin medios conocidos de vida, excepto su actitud artística. Lo que a mi modo de ver, constituye siempre un agravante.

Presa de un descontrol momentáneo, comencé un conato de resistencia. En realidad temía por mi única gabardina. Creo que esto los impresionó. Me tranquilizaron y me hicieron entrega de una invitación para el mencionado vernissage. Acto seguido y mediante la figura delictiva conocida como "engaño en reiteración real" y en evidente abuso de mi buena fé me invitaron a pasar un momento amable en una casa, que —según ellos— estaba sita en las inmediaciones del lugar. Viendo su avanzado estado etílico y su peligrosidad, decidí acompañarlos para evitar la clásica discusión por cuestiones del momento, que como bien saben todos los lectores de mi Crónica Roja, a la

Nota de la Redacción:

"Bebeto" Menditeguy, conocido *enfant terrible* de los medios plásticos vernáculos, se vio deliciosamente enmarcado por el *tout Montevideo* en su vernissage de la semana pasada.

La nota —recogida en la sofisticada Galería "Van Gogh" —no pudo ser redactada por nuestra cronista de plásticas, Merceditas Sayagués, aquejada por una crisis nerviosa al enterarse que la feria de Villa Biarritz y su *beautiful people*, serían trasladados al Barrio Borro.

Fue nuestro viejo y querido cronista policial, Nicola Malatesta (calabrés, 58) el encargado de cubrir esta nota plena de paquetería, y *charme*. Al inefable "Bebeto", alzando nuestra copa imaginaria le decimos: ¡Chin-chin, carol! ¡Éxitos mill y a Malatesta, nuestro insuperado conocedor del inframundo le deseamos el mejor de los éxitos en esta nueva actividad que hoy inicia.

postre siempre resultan fatales.

Vigilando sus mínimos movimientos, comencé a trasladarme con los anteriormente mencionados hasta llegar a un fastuoso local público.

Al levantar mis ojos vi en su frontispicio, algo que me negaba a creer. Había caído en la trampa. Me di cuenta de eso mientras miraba aquel centelleante cartel luminoso que anunciaba: "Galería Vang Gogh".

Sentí como si me dieran un golpe en los intestinos. Alarmado, mi memoria retrocedió en el tiempo. Recordarán mis lectores que el mencionado Vang Gogh, (a) "Vicente", (a) "El Holandés", había protagonizado tiempo atrás un oscuro hecho de sangre —ya comentado por este cronista— y que todavía no ha sido aclarado por las autoridades. Parece ser que en dicho hecho, el antisocial perdió una oreja presumiblemente por un corte inferido por gente del ambiente y a raíz de un infeliz asunto de pollellas, dando estos detalles una idea de la peligrosidad del sujeto.

Una vez que este viejo cronista policial reconoció al mencionado Vang Gogh, como el posible "cerebro" de aquella organización, dudé de entrar en aquel antro dado que estaba desarmado. Recordé con pavor que no llevaba mi habitual Magnum ni la piña americana con la que acostumbro a cubrir las notas del inframundo. Una fugaz visión me hizo verlas, junto al frasco de "talipectín", en el baño de la pensión.

Pero ya era tarde. Estaba jugado. Empujado por mis acompañantes, crucé la puerta. Una vez dentro del

local, el desenfreno de luces psicodélicas, risa, champagne y mullidas alfombras daban una clara idea de los jugosos dividendos que había alcanzado la organización delictiva. El ambiente desenfrenado —verdadero aquelarre— convenció a este viejo cronista en sus sospechas de estar en una de las llamadas "fiestas negras".

Una serie de chicas con coloridos ropajes —presumiblemente menores de edad escapadas de sus hogares— reían a carcajadas con copas en las manos (evidentes "coperas") víctimas de un fatal engaño, que había tronchado estas vidas jóvenes. En medio del desparpajo general, dos

“ Cerré mis ojos y esperé tenso.
Era el fin. Creí sentir en la espalda,
la fría hoja de metal que perjudicaría
mis entrañas en forma irremediable...”



de las mencionadas, una de ellas con pelo frisado y minifalda blanca, me tomaron del brazo sonrientes y con el evidente ánimo de intimar llamándome con mote cariñosos como: "Gordi", "Craquelé", "Cachorrón", "Old Men", etc. Pero esta vez estaba alerta. Ni un músculo de mi cara se movió ante sus arrumacos.

Mientras intentaba ganar tiempo para comenzar mi pesquisa, éste cronista inquirió la ocupación de las mencionadas, que con un guiño picaresco me contestaron: "Nosotras hacemos batik, amoroso". Aunque desconocía este nuevo término del hampa, comprendí de inmediato que el "batik" era una nueva y sofisticada forma del meretricio. O sea que los capitostes del "Van Gogh", obligaban a estas esclavas de la carne, pobres autómatas del vicio a ejercer el "batik" en sus formas más degradantes y presumiblemente bajo amenazas. Sentí que la sangre se me convertía en mostaza. Lentamente.

Indignado por aquella infamia, me aparté de las imberbes hetairas. Fue entonces que dirigí mis pasos hacia un grupito dónde supuse se encontraban los responsables de aquellos sórdidos sucesos. Me agazapé para encender un cigarrillo, detrás de una estatua de acero inoxidable titulada "Crisis Electrónica II" de un tal Félix Barbasconi, cuando con total asombro escuché que una pandilla de jóvenes de barba, sostenían ¡A plena luz! un diálogo escalofriante:

—Maestro Barbasconi, ¿Dónde está el secreto, lo esencial de este oficio?

—En el tacto, en la sensibilidad de la punta de los dedos. Hay que aprender a sentir. A sentir que dominamos la pasta. Que es nuestra...

—Entonces ¿qué nos aconsejaría a los que recién empezamos en el oficio?

Un escalofrío sacudió a este viejo cronista, al ver el desparpajo delictivo de aquel ex-convicto que apodaban "El Maestro". Fácil fue inferir que aquel sujeto se dedicaba a enseñar el arte de la "punga". Y que la "pasta" de que hablaban, no era otra cosa que el dinero, claro. Pero antes de reponerme, volví a escuchar:

—Entonces ¿Qué nos aconsejaría a los que recién empezamos en el oficio?

—Practicar... Practicar, noche y día sin descanso. Hasta sentir que la pasta es nuestra sin esfuerzo...

Decidí reaccionar, pero temiendo ser reconocido como un infiltrado en aquel ambiente, recapacité e intenté ganar la puerta en busca de auxilio, no sin antes haber ingerido varios vasos de aguardiente clandestino para envalentonarme. Fue en ese momento en que dos manos se posaron firmes sobre mis hombros y una voz me dijo lentamente:

—No se vaya Malatesta... tenemos que hablar.

Cerré mis ojos y esperé tenso. Era el fin. Creí sentir en la espalda la fría hoja de metal que perjudicaría mis entrañas en forma irremediable. Esperé otro momento y luego me dí vuelta lentamente. Los dos malvivientes que me habían conducido a aquel enterradero, me miraban sonrientes mientras me decían:

—Malatesta, le presentamos a "Bebeto" Menditeguy.

No dudé ni un instante. Cuarenta años en la Crónica Roja, me permitían distinguir un "Cappo de Titti il Cappi", de los insignificantes malhechores de extramuros. Estaba frente a frente —y desarmado— del que supuse era la mano derecha y el hombre de confianza del "Holandés". Con un elegante saco azul cruzado, camisa blanca y pañuelo negligentemente anudado, "Bebeto" Menditeguy lucía próspero y seguro tras aquella sonrisa impecable y los Ray-Ban oscuros. Alto, delgado y bronceado en pleno invierno, ahora me tendía su mano con gesto caballeresco. Un verdadero "cappo de Maffia" volví a pensar.

—¿Fuma, Malatesta? preguntó Bebeto canchero.

—No, gracias —rechazé indignado, sabiendo que el fumo de esta gente no contenía la sana y vivificante nicotina, sino esa idiotizante ponzoña vegetal llamada marihuana. Pero quedé muy asombrado al verlos tan bien armados en 120 milímetros y empaquetados bajo el nombre de una conocida marca americana.

—Venga, mi amigo —sugirió Bebeto— pasemos a mi oficina para charlar sobre el asunto.

¡La oficina! pensé asombrado. No podía creerlo: el crimen organizado a nivel empresarial, moquette, aire acondicionado, música funcional, chiches electrónicos... ¡Dios mío, a lo que hemos llegado! Retrocedí en el tiempo. Yo que ví los ajustes de cuentas en el bajo, que crucé la calle Yermal en medio de hombres, coraje, cuchillos, muertos, silencios, arrabal, farol, adoquín y tango...

Pero los sillones del gángster eran cómodos. Y el whisky que sonaba junto al hielo en mi vaso era de primera calidad. Pensé que si tenía que morir, era mejor hacerlo así que entre faroles absurdos y adoquines húmedos. El reuma me estaba agotando.

—¿Qué le parecieron mis naturalidades muertas? —preguntó Menditeguy.

Cuando escuché la palabra "muertas", me acomodé mejor el viejo audifono en el oído y pregunté con voz ronca de odio:

—¿Cuántas muertas?

—Doce. —dijo el monstruo. Y volvió a sonreír.

—¡Por Dios! Eso es genocidio, Sr. Menditeguy —no pude dejar de gritar.

Continuó mirándome mientras tomaba un sorbo de whisky. Después dijo:

—No, Malatesta. Se equivoca. "Genocidio" está al fondo. Es mi obra cumbre. Tuve que pedir ayuda a varios colegas para hacer ese trabajo descomunal...

Me quedé mirándolo. ¡Este hombre superaba a Hitler! A la infamia de la trata de blancas y las drogas, sumaba doce muertas —quizás las que no pudieron soportar más el horror del "batik"— y ahora hablaba de un genocidio en el fondo. Me agarré fuerte en mi butaca y apretando los dientes, volví a preguntar:

—¿Cómo lo hicieron?

—Bueno, verá Malatesta —se pavoneó— en realidad no fue fácil. Eramos varios para este trabajo. Cinco o seis, usted sabe. Para terminar más rápido, usamos una pistola de aire... un aerógrafo ¿me entiende?

—Perfectamente, usaron un aerógrafo —repetí lentamente— Lo entiendo, claro.

Quedé inmóvil. ¡Estaban usando pistolas de aire! Ya ni las metralletas les servían a estos chacales. ¡Aerógrafos! Posiblemente ni la policía tenga aerógrafos. Y mañana ¿qué van a usar? —pensé— ¿Rayos láser? Comen-

cé a desmoronarme...

—Malatesta, querido —añadió el monstruo— quiero pedirle un favor...

—Sí.

—En su nota, hable de esto.

—Sí.

—Hable de lo que estamos haciendo. De todo.

—¿Para qué?

—Cuando la gente sepa bien lo que hacemos, nos va a empezar a respetar. A tomar en serio ¿vió? A saber que están tratando con profesionales. Mire vaya hasta el fondo y saque unas buenas fotos del "Genocidio"... Sáquelas desde varios ángulos, sabe...

No pude más. Pensé que me iba a volver loco. Sentí que las venas me estallaban en las sienes. Salté como una fiera, aullando salvajemente. Sin medir las consecuencias enrollé su cuello con el pañuelo de seda. Comencé a apretar. Lentamente. Unos minutos después quedó inmóvil. Su sonrisa de chacal, estaba congelada para siempre. Después sin darme cuenta corrí hasta la puerta y sentí que me faltaba el aire. Ya no soy joven. Abrí la boca para respirar aire fresco y tragué una nube de smog. Mientras tosía, una piba llena de collares se me acercó y me dijo:

—¿Querés algo divertido?

—¿Qué?

—Un batik. Para vos sólo. Vení, elegí el que más te gusta y lleváelo a tu cuarto... ¡Es brutal!

Agotado, la miré con pena. Intentaba comprar el silencio de Nicola Malatesta, con un puñado de carne y placer. La tomé fuerte de un brazo y mientras la miraba a los ojos asombrados, le repetí lentamente:

—Tengo una hija de tu edad ¿sabés? como vos... Tomá esta tarjeta, piba. Cuando quieras zafar del "batik", llamáme. Yo te cubro...

Pareció no entender nada.

Soy un sentimental, lo sé. Esa noche, después de terminar con mi segunda botella de aguardiente me tiré en la cama justo cuando Gardel empezaba a cantar *El día en que me quieras*... Dos lagrimones corrieron por mis mejillas. Quizás estuviera recordando a mi vieja. O a las pibas del "batik". Soy un sentimental —pensé— pero daría cualquier cosa por verle la cara al "Holandés" en su Galería, mañana por la mañana. Ahora sabía —mi intuición nunca me falla— que los días de Van Gogh ya estaban contados.



Cine Carlanteca Presenta:

La Primer Fotonovela sobre el Canto Popular

EL IDOLO

(The Colorino's Story)

Guión y Diálogos:
Horacio Campodónico

Con la Participación del Galán:

★ **Atilio "COLORINO" Pérez** ★

y las Vedettes:

★ **Laura "BARBARA" Cavagnaro** ★

★ **Alicia "PATRICIA" Escardó** ★

Artistas Invitados:

CAPAGORRYJuan Capagorri
LUISITO ONELJosé Prieto
CANILLITASebastián Campodónico
PSICOANALISTAFernando Alvarez Cozzi
GURUFélix Bernasconi

Equipo Técnico:

DIRECCION & FOTOGRAFIA.....Daniel Escardó
COORDINACION GENERALLaura Cavagnaro
ILUMINACIONJosé Prieto
ASESOR MUSICALEduardo Lockhart
LEYENDAS EN ESPAÑOLRolando Salvatore

AGRADECIMOS A: Nelson Mancebo (vestuario) "Vivila Boutique" Galería Trocadero Local H. (ropa de las vedettes) A.F.E. (vagones) Jorge Bonica y sus cafeteros (equipo de coffe-men) La Gorda Flora y su Pandilla (ropa campesina) (ambiente) Jean Pierre Walter (Alianza Francesa) y el Seguro de Paro (subsidio a los artistas).

DESDE LA LEJÍA
NA SOLÍS DE
MATAJO, RAMON
PAPARULLO
CONOCIDO POR
SU BRONCEADA
TEZ COMO
COLORINO -
CABALGA EL
LOCO SUEÑO
DE VENIRSE
A LA CIUDAD
Y LLENAR EL
PALACIO
PENAROL.
QUIERE SER
EL **NUMBER
ONE** DEL
CANTO
POPULAR...

YO TENGO
TANTOS HERMA-
NOS QUE NO LOS
PUEDO CONTAR

Y UNA HERMANA
MUY HERMOSA
QUE SE LLAMA
LIBERTAD

¡CON ESTA
MATO!

SU CABECITA LOCA TEJE
EXTRANAS IDEAS

¿CÓMO ES
POSIBLE VIVIR
SIN CONOCER A
CRISTINA MORAN?

QUIERO SER
RICO Y FAMOSO,
COMO **LEO MASLIAH**,
COMO **ABEL GARCIA**...
ME VOY A
MONTEVIDEO.

EL SUEÑO DE **COLORINO**, SE HACE REALIDAD

¡QUE INCREÍBLE!
ESTE SÍ QUE ES EL
TREN-BALA... PUSIMOS
MENOS DE UNA SEMA-
NA EN LLEGAR A LA
CIUDAD

¡AH! ¡LAS LUCES
DEL CENTRO! ¡EL NEÓN,
EL SMOG, LOS DIFERIDOS!
EN CADA ESQUINA ACECHA
LA RIQUEZA ¡SI ME
VIERA EL "TATA"
YUPANQUI!

PERO NO ES YUPANQUI QUIEN LO LLEVARÁ A LA FAMA

¿CAPAGORRY?
SOY YO, **COLORINO**...
SÍ... VINE A PROBAR
SUERTE EN EL CANTO
POPULAR... BUENO,
AHÍ LO VEO

Y EN EL MERCADO
DEL PUERTO....

¡MIHIJO! ¡POR
FIN ME LARGO
EL ARADO POR LA
GUITARRA! ¡VENGA
UN ABRAZO!

¡ESTOY
JUGADO, MAESTRO!
¡O TRIUNFO O TRIUNFO!
USTED YA SABE COMO
ESTAMOS LOS PRODUCTO-
RES RURALES!

GRAPPA VA,
GRAPPA VIENE.

EBRIO DE
LICORES Y
CORAJE,
COLORINO
CON UNA
TARJETA DE
CAPAGORRY-
TOMA CON
CONTACTO CON
LUISITO
ONEL, EL
ZAR DE
"SABANDIZA
RECORDS"

DEJÁME VER... YO
CONOZCO UN PRODUCTOR
DISCOGRÁFICO. ES EL MISMO
QUE LANZÓ A FRANK
SINATRA Y AL
"MUÑECO" DONALDI

¡EXCELENCIA!
SI ME DA DOS HORAS
DE "ESTUDIO", LE PUEDO
HACER UN ALBUM DO-
UBLE QUE MATA...

A
CUANTOS
LE DIRÁS LO
MISMO...



¡SI!
¡TENGO UNA IDEA!
VAS A TRABAJAR
CON MILK
AND COFFEE...

COLORINO COMIENZA SU TRILLO INTERNAL POR LAS GA-
LERÍAS. INOCENTE Y DESPISTADO, CREE EN LA GENIALI-
DAD DEL NANDO Y GASTA SUS
POCOS DINEROS EN COLECCIONAR
EL ALBUM DE MORENA

EL NANDO HIZO
620 GOLES
¡ESTO SÍ QUE ES UN
TRIUNFADOR!



VIVE GRACIAS A LAS EMPANADAS DE LOCO
QUE LE MANDA SU VIEJA POR LA ONDA, PERO
COMO TODAS LAS ALMAS GRANDES SABE COM-
PARTIR SU PAN CON LOS HUMILDES...

PERO MILK AND COFFEE,
NO ERA UN GRUPO

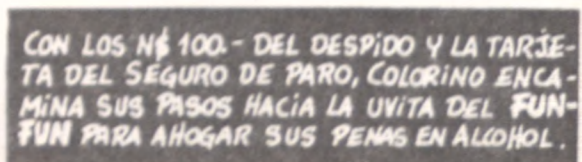
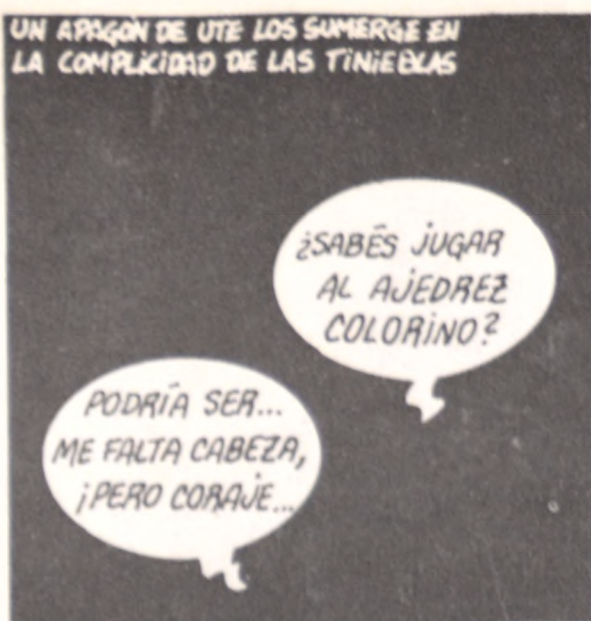
¡CAFÉ! ¡YO-YÓS!
¡CALENTITO EL CAFÉ!
¡GRAPPA CON LIMÓN!
¡AGUA BENDITA!

ESTA
ONDA NO ME
SIRVE. ESTOY EN
OTRA...



BARBARA Y PATRICIA, DOS PIBAS LIBERADAS LLAMAN A COLORINO CON OSCUROS PROPOSITOS. ESTE -VISIONARIO- VE LA POSIBILIDAD DE ANEXAR NUEVOS RUBROS... ¡SON TIEMPOS DIFÍCILES!







¿QUÉ
PASA CON
EL ARTISTA
NACIONAL?

COMO UN
TESORO, ENTRE
SUS ROPAS,
COLORINO
GUARDA EL
ALBUM DE
MORENA AL
CUAL SÓLO LE
FALTA UNA
FIGURITA:
LA SELLADA.
CON SUS
ÚLTIMOS \$5.
LE COMPRO UN
SOBRECITO A
UNA GITANA.



DIOS TE
BENDIGA, RESALAO,
Y TE PROTEJA DE
MILTON FRIEDMANN

PERO LOS GILES TIENEN UN DIOS APARTE.
¿CUAL NO SERÍA SU ASOMBRO AL SACAR LA
SUPER-SELLADA DONDE APARECE CATALDI, PAGANDO
DEFINITIVAMENTE EL AVAL DE MORENA.



¡Sii!
¿NO PUEDE SER!



¡SE ME VIO!
¡ME RIO DE LA FORTUNA DE
GALLINAL Y DE LA FAMA
DE RADA!

RÁPIDAMENTE, CAPAGORRY MONTA SU PROPIO SELLO "CHANGUITO
PRODUCCIONES" Y ADMINISTRA SU ENORME FORTUNA.



NO SEÑOR, MI
ESTRELLA NO BAJA
DE UN CACHET DE
U\$S 10.000...

¿QUE VA
A CANTAR
DESPUÉS DE
FRANK SINATRA?
¿POR QUÉ?

¡SALUD GENTE LINDA!
¡FANÁTICOS MÍOS, MI TRIUNFO
ES EL DE MI PUEBLO! SÓLO SOY
UN MODESTO CANTOR DEL SENTIR
POPULAR. LA IMPLACABLE VOZ DE LOS
HUMILDES, LOS HUMILLADOS Y LOS
JUBILADOS (VERSO-VERSO-
VERSO-VERSO)



AL GANAR EL DISCO DE ORO, REAPARECEN
LAS VIEJAS SABANDIJAS DEL AYER.



EL SACRIFICIO.
EL ESFUERZO...

¡SIEMPRE CREÍ
EN ÉL! ¡DESDE EL
PIQUE, SUPE QUE
TENÍA TALENTO!

PERO COMO MARILYN
MONROE, JANIS JOPLIN
Y EL "MUÑECO" BONALDI,
EL ÉXITO LO MAREA.
DUDA DE SÍ MISMO,
DUDA DE LA FAMA Y
SE CUESTIONA LA
GENIALIDAD DE
MORENA. SU CEREBRO
SE TRANSFORMA
LENTAMENTE EN UN
BUDÍN DE PAN Y CAE
EN LAS GARRAS
DE UN PSICOANALIS-
TA.



¿QUÉ ES
LA FAMA? ¿POR QUÉ
CANTO? ¿QUÉ ES LO
POPULAR? ¿DÓNDE
ESTÁ LA
TABLITA?

¡PAPITO,
QUÉ RAYADURA!

¿SERÁ EL FIN? ¿TODO HA SIDO EN VANO?
¿QUIÉN ES ESTE EXTRAÑO PERSONAJE QUE
SE ACERCA A TRAERLE LA LUZ?



SARAVAH,
MEU FILHO...

NO SE PERDIA
EL PRÓXIMO
CAPÍTULO!

ALUCINANDO

por Mario Levrero

21

- No sé si comprende lo que le quiero decir, Yodríguez - dijo Yonzález. Yodríguez seguía mirando el largo papel lleno de cifras y meneaba la cabeza como si todavía siguiera escapándosele un elemento clave para la visión de conjunto del problema. Yonzález entonces se arremangó la pierna derecha del pantalón, dejando a la vista una pantorrilla peluda y la parte superior de un calcetín a delgadas rayas verticales rojas y blancas, y luego se quitó ambas piezas de la dentadura postiza, que manejó como un par de castañuelas, arrancándoles breves y rápidas sonoridades secas, mientras con el pie derecho trazaba una especie de semicírculo formado por los puntos en que el pie tocaba el suelo al levantar y dejar caer rítmicamente la pierna, en forma coordinada con el sonido de castañuelas que hacían los dientes. El rostro de Yodríguez se iluminó.

- Perfectamente, señor Yonzález - dijo, con una sonrisa. - Perfectamente.

75

- Venga, señorita, siéntese en mis rodillas que la llevaré cómodamente a la casa de citas - dijo el hombre que hacía rato venía siguiéndola en una silla de ruedas, junto al cordón de la vereda, multiplicando propuestas escandalosas. La dama echó una mirada de furia y desprecio por encima del hombro.

- No pensé que este trasto pudiera ser un inconveniente - dijo entonces el hombre, dejando de lado la silla y caminando ahora a su lado con paso ágil.



03

- Ionzález, que está loco, le vende a Iutiérrez un reloj que no funciona. Iutiérrez vuelve con el reloj y lo increpa a Ionzález.

- Usted me vendió un reloj que no funciona.
- En efecto.
- Pero, ¿usted sabía entonces que no funcionaba?
- Desde luego.
- ¿Pero usted está loco?
- Claro que sí.



69

- Téngame estos paquetes mientras le subo la falda - dijo el anciano caballero, en la parada del ómnibus. Cuidado porque son frágiles.

La joven no dijo nada y se alejó unos cuantos metros. "Ya no se respetan las canas", meditó el anciano, y su mirada se perdió tristemente en el infinito.



Sus novelas baten records de venta en Francia y Editorial Gallimard reclama sus manuscritos, mientras él, para malvivir en Montevideo, inventa chascarrillos, crucigramas y juegos de ingenio para revistas populares. Jorge Luis Borges lo rescata del olvido en un escrito que dice: "... Mario Levrero, el Lewis Carroll del Paso Molino, con el que tuve el exquisito placer de charlar en la quinta de Adolfo Bloy." ¡No desesperes Mario, que ya llegará rengueando la hora de la Justicia! Nuestros abogados están a tu disposición.

15

- Un joven recorre las mesas del café ofreciendo a los parroquianos un retrato al instante, por pocas monedas. Himénez, que espera aburrido a su esposa, acepta. El joven se sienta frente a él y comienza a trabajar con carbonilla sobre un gran block de papel garbanzo tamaño oficio. Himénez descubre que gracias al espejo que decora las cuatro caras de una columna, en combinación con otro gran espejo que corre a lo largo de la pared a mediana altura, puede observar perfectamente el trabajo del joven. Después de dos minutos advierte con asombro que el dibujo va tomando la forma de una cabeza como de ornitorrinco, adornada con monumentales guampas y asentada sobre algo parecido a un nido de víboras. Comienza a transpirar, sin poder evitarlo, pero no se atreve a decir nada y se limita a retorcerse las manos. Luego escucha que un grupito de parroquianos que se ha reunido, de pie, alrededor del dibujante, comenta con admiración el parecido.



81

5.- Por favor, no se asuste; soy diabético - dijo el hombre que había entrado por la ventana del dormitorio, y la mujer contuvo el grito en su garganta. El hombre salió tranquilamente por la puerta de calle. La mujer quedó un rato pensativa y luego, de improviso, comenzó a gritar, y gritó hasta que vinieron los vecinos.

- Me tiene sin cuidado.
- ¿Perdón?
- Dije que me tiene sin cuidado.
- Es que no había escuchado lo que dijo anteriormente.
- Que me tiene sin cuidado.
- Perdón, pero no comprendo a qué se refiere.
- Me tiene sin cuidado.

23



33

- Déme dos pesos y le pasará una cosa buena- escuchó una vez más, con fastidio; hacía meses que esa mujer, de cara redonda, sentada siempre en el mismo portal, le decía lo mismo cada vez que él pasaba; y él solía pasar por allí unas cuatro veces al día. Por fin se rindió. "Veremos qué cosa buena me sucede", se dijo, y le dio los dos pesos a la mujer. A partir de ese momento, nunca más volvió a verla.

COMO SE BUSCA UN EMPLEO

Corriendo la Liebre

Hay deportes que parecen sujetos a los caprichosos vaivenes de la moda como los *patines*, el *skate*, el *hula-hoop* y más recientemente el *jogging*. Pero curiosamente el *jogging* o aerobismo, gana día a día, cada vez más adeptos que gastando miles de millones, van destrozando alegremente los parques, las veredas y hasta la mismísima rambla montevideana. ¿Y porqué? ¿A qué se debe que el año pasado, no menos de 15.000 personas trotaran frenéticamente por la rambla pociteña, participando en una maratón aeróbica?

El mejorar su estado físico es sólo la razón aparente, superficial. Hay una motivación más profunda. El aerobismo constituye la base necesaria, el entrenamiento mínimo, para ese deporte tan extendido como practicado por los uruguayos hoy: Correr la libre. Mucho más, hoy en día, cuando la mitológica liebre ya nos lleva varios cuerpos de ventaja y muchos desesperan de poder alcanzarla un día, debido —quizás— a sus métodos equivocados o a infelices improvisaciones.

En vista de improvisaciones y síntomas tan deplorables, EL CARLANCO, siempre al servicio de los esforzados **Corredores de la Liebre**, ha resuelto colaborar en esta tarea tan cotidiana como imprevisible, que es la conquista del garbanzo, por lo cual incluimos este breve Manual. De acuerdo a nuestra alta moral y como no podía ser de otra manera, proponemos sólo las reglas honestas y sanas del juego. El "fair play". ¿Tab?



Deseche los Avisos para Vendedor

Cuando realice ansioso su inspección semanal de los avisos clasificados, deje de lado rápida y sistemáticamente todos aquellos que le ofrecen "fabulosas ganancias" o "remuneraciones mensuales superiores a los N\$ 15.000", a cambio de salir a vender —puerta por puerta— algún objeto como el Pelapapas Electrónico Japonés o La Enciclopedia de las Mariposas del Africa (22 tomos) con el cuento de que "tenemos una cartera de clientes garantizada". A veces aparece este latiguillo triunfal: "Somos la Empresa Líder en el ramo". Investigue. Muchas veces la "Empresa Líder" está ubicada en un galpón del Camino Mendoza, pero en otros casos es tristemente cierto, como en el

caso de La Enciclopedia de las Mariposas. ¿A qué otro demente se le ocurriría hacerles la competencia con ese bagayo? Resumiendo: en general los que ponen esos avisos, o son unos negreros de película... o están en una situación económica peor que usted.

El Dilema de los Sexos

Cuando observe que en el aviso se solicita "personas de ambos sexos", no se desaliente. No piense en agregar a su vida sexual —hasta ahora tranquila— aquellos variantes que hasta ayer rechazó con cierta repugnancia. A no ser que se trate de un show de travestis. Pero habitualmente se trata solamente de un formulismo literario. En realidad, basta con tener un sexo sólo. Vaya con el suyo y va a ver que la cosa va a funcionar.

Tírese a lo Seguro

Cuando vea un empleo con algún viso de seriedad, por ejemplo: figurar en planilla, pase al Seguro de Paro garantizado y cobro de su sueldo con un sólo mes de retraso... ¡Preséntese! ¡Preséntese sin demoras! Claro que al llegar al lugar, se va a topar con una caterva de ineptos que desde altas horas de la madrugada —provistos de termos de café y tortas fritas— están haciendo esas clásicas dos o tres cuerdas de cola frente al escritorio del insensato que ofrece el laburo. Con seguridad, un "amigo da concordato".

“ *Canta odiosa
la cólera de la pálida crisis
que precipitó al orco
innumerables almas laboriosas.* ”

Fragmento de la "Ilíada" de Homero Manzi.



Hace algunos años cruzó a pie el desierto de Atacama con 470 de sol y sin embargo sobrevivió. Viajó en un velero por las islas del Pacífico, entregado a extrañas aventuras. Ahora es Doctor en Sociología y experto en análisis de mercado en una importante Agencia de Publicidad. Agudo observador, escritor y periodista, entregó con reticencia algunas de sus obras de humor, ya que no quiere quemarse. ¿El motivo? Sus ojos están puestos en la hija de un posible -y futuro- presidente de la República. ¡Cómo has cambiado, muchacho loco!

Cómo Evitar las Colas

La cola, como la esperanza del pobre, es larga. Pero no se amilane. Arréglese la corbata y con gesto seguro y maldito, diríjase hacia la secretaria del Jерarca y dígame con voz arrulladora y bien bajito en el oído, la Fórmula Mágica: "Dirección General Impositiva". Verá en sus ojos cierto nerviosismo y también verá que la puerta del Jерarca se abre veloz, dejando a la muchedumbre de aspirantes atónita, ante su entrada triunfal. Una vez dentro coménteles que ya está

algo cansado de ese trabajo tan duro de las Inspecciones y que si pudiera cambiar de empleo, lo haría ya mismo. Ventaja adicional: cuando el Jерarca se entere que Ud. quizás se interese por esa vacante... probará de ofrecérsela, lanzando un suspiro de alivio y pensará que una figura influyente y de su calibre no estaría de más en su "staff". A partir de ese momento, tendrá la mejor de sus disposiciones. ¡Aprovéchelo!

Destruyendo la Competencia

Usted está a un paso del triunfo. Pero en la antesala cientos de famélicos esperan su propia oportunidad. Librese de esta competencia molesta. Cabalgue sobre la timoratería ajena. Mientras sostiene la entrevista de rigor con el Jерarca y lo engaña exhibiendo toda clase de diplomas falsos y de cursos jamás realizados... vaya dejando sin que el Jefe lo vea y en lugares estratégicos: alrededor del escritorio, junto a la silla de los aspirantes y en el piso mismo, algunos de estos objetos destinados a desanimar a los próximos entrevistados: un paquete de "americanos de nylon", fichas de ruleta, una foto de la Coca Sarli debajo de la catarata, varios cheques rebotados, telegramas que intiman a pagos en menos de 24 horas y una "Guía-Gay 1982". Esto nunca falla.

Al otro día, Ud. será uno de los dos llamados para la entrevista final y decisiva. Los otros postulantes se habrán quedado en su casa curiosamente dudosos acerca de la conducta comercial -y personal- de su futuro empleador.

El Ultimo Round

Por fin, ha llegado el gran momento. Seguramente han quedado para la selección Usted... y **El Otro**. Será una verdadera batalla de profesionales. Lo reconocerá fácilmente, por su traje impecable de alpaca -made in "Los 4 Pases"-, su sonrisa de cocodrilo y su peinado a la gomina. No dude que a la distribución de sus productos en el escritorio del que te dije, él también ha colaborado. Quizás con un soutien o un látigo de siete puntas. Desconciértelo: actúe con pinta de bachiller alelado, recién egresado de la Pitman. Y déjelo generosamente pasar primero a él. Eso sí, en el momento en que se abra la puerta y se escuche la voz del Jерarca diciendo: "Adelante..." mírelo a los ojos con aire ingenuo y grite a voz en cuello: "¡Adelante, mi amigo no se preocupe! Me han dicho que en esta Empresa, se le suele dar una segunda oportunidad a los ex-convictos. Incluso a aquellos que cómo en su caso y en un momento de locura, metieron hasta el fondo la mano en la lata". Mientras le palmea la espalda, aproveche para derramar sobre su saco, un poco de caspa sintética y con un dulce empujón envíelo hacia adentro. Verá como la entrevista de su rival será muy corta. Y Ud. ya sabe quién es el ganador.

Así, con la conciencia tranquila de quien ha llegado al podio de los triunfadores con la frente alta y de acuerdo a las más rancias leyes del juego en el mercado laboral y gracias al mérito de sus capacidades, usted se verá convertido en esa rara avis, que es un trabajador presupuestado. Claro que de allí a que llegue a cobrar algún peso... eso ya es otra historia. ¡Suerte!

LOS MONSTRUOS AZULES

INSTRUCCIONES

La costumbre, o la fuerza del destino, nos lleva a aceptar las cosas más inverosímiles. Tal vez nos quejemos de que demuelan una hermosa mansión con más de cien años encima, pero a los pocos meses no cambiaríamos por nada el hermoso y pelado parking que la ha reemplazado. ¿Alguien recuerda ya aquellos hermosos teléfonos "monederos", así llamados porque bastaba con hundir en una ranura una modestísima moneda de veinte centésimos para comunicarse con seres tan diversos como una tía, un panadero, un bombero o una compañía de desratización? Tal vez, tal vez. Pero ya nos hemos acostumbrado a esos raros bichos azules instalados el año pasado, provistos de un curioso botón de color negro y de un cable —entre flexible y metálico— que parece dispuesto a estrangular al usuario, en el mejor estilo de La guerra de las galaxias.

Sabemos sin embargo que aún hay personas que se muestran un tanto confundidas con las instrucciones de uso que los adornan. Para todos ellos, El carlanco explica en una nota exclusiva los secretos, dimes y diretes de los teléfonos azules, lo que usted siempre quiso saber y no se animó a preguntar sobre las instrucciones para su uso.

INSTRUCCIONES DE USO

- 1.- Descuelgue el microteléfono.
- 2.- Inserte una o varias fichas con las 2 ranuras hacia Ud. y espere el tono de discar.
- 3.- Disque el número deseado.
- 4.- Cuando el abonado llamado contesta, empuje el botón.
- 5.- A los tres minutos de conversación, escuchará un zumbido. Se requiere una ficha adicional para continuar hablando. De lo contrario quedará cortada la comunicación.
- 6.- Si el abonado llamado no contesta, lo a las fichas insertadas serán devueltas al colgar el microteléfono.

Con una ficha habla 3 minutos

1 ¿DONDE ESTA EL MICROTELEFONO?

No se dedique a buscar afanosamente —con la respiración cada vez más agitada— un pequeñísimo teléfono dentro, junto o fuera de la caja azul, porque corre el riesgo de ridículo o encierro. Eso que tiene en sus manos, es un teléfono de tamaño normal. El "tubo" que le dicen. Sin tanto misterio.

6 UN ZUMBIDO, TRES MINUTOS Y BASTA

Saque su cronómetro y empiece a hablar lo más rápido que pueda. Si usted es medio lerdo o tiene una papa en la boca, la comunicación le va a salir como si fuera una larga distancia a Australia. No permita que su interlocutor lo interrumpa. Hágalo callar. Cuando sienta el zumbido que le avisa que la comunicación se va a cortar, apúrese. De lo contrario quedará incomunicado. No sólo con el abonado deseado, sino también con el resto del mundo, amigos, novias y compañeros de trabajo o estudios.

4 DISQUE SOLO EL NUMERO DESEADO

Instrucción fundamental que requiere una explicación: usted tal vez necesite un número, en vez de deseado con pasión. Difícil que obtenga comunicación. Cuidado con discar un número indeseable. Por ejemplo el de aquella flaca, tres cuarto de cogote que hace diez años fue su locura. Pero lo peor es discar un

número no deseado. Hay siete y cinco que llevados por la loca pasión y el descuido han engendrado pobres doces, condenados a una vida sin amor ni cariño. Cuatros que han venido al mundo sin un pan bajo el brazo y se han encontrado con la incompreensión o la indiferencia de los matemáticos.

3 ESPERE EL TONO DE DISCAR

Muy importante: por algo ANTEL ha subrayado esta frase. A quien no espera el tono de discar le ocurren cosas

horribles. Antonio Píriz, no esperó el tono de discar y poco después su tía Raquel moría de pediculosis. Jorge Acavallo esperó el tono de discar y esa misma semana sacó N\$ 80.000 a la quiniela, consiguió un empleo y se le murió su esposa.

2 INSERTE UNA O VARIAS FICHAS

Pero déle sin miedo. Porque si no, sobre todo en aparatos con cierto traqueteo, la ficha puede volver a salir como escupida de músico, una y otra vez, infinitamente. No desista, y recuerde: firmeza y decisión. En cuanto a las dos ranuras, son las que tienen las fichas. Nada tienen que ver con su persona, nadie lo está tratando de rayado.

5 ¡SE LE DIO! EMPUJE EL BOTON

Deténgase y disfrute. Ese botón tiene lo suyo. Relájese y recuerde aquella novia adolescente en el liceo. Reviva aquella mano que sube lentamente en la cómplice oscuridad del Tren Fantasma. ¡Qué tiempos aquellos! Ahora apriete suavemente. Apriételo, empújelo, tire para adelante. Se lo pide la celeste...



7 COMO SUPERAR LA INCOMUNICACION

Puede volver a comunicarse con los seres amados echando continuamente fichas al monedero sin fondo de la extraña máquina azul. Cada 3 minutos reclama nueva sin piedad. Doña Clotilde cometió la torpeza de relatarle a su cuñada su operación de la vesícula con detalles y el costo de la llamada superó al costo de la operación misma. Pero no quedó incomunicada de su cuñada. Quedó fundida. !

8 SI EL ABONADO NO CONTESTA...

Seguramente ha muerto. Y sus huesos blanquean junto a un teléfono a la antigua, sin botones ni fichas. No desespere, en el progreso. Vuelva a colgar el pequeñísimo microteléfono y con gesto seguro y sobrador espere la caída de sus fichas. Si en menos de 30 minutos no vuelve a usted, aléjese silbando y con paso de campeón, como si no pasara nada.

CIBILS NO ALFOMBRA: DIBUJA.



Joven, talentoso y perfectamente inubicable. Vive en una zona imprecisa de la periferia montevideana, una región que figura en blanco en los mapas, desprovista de teléfonos, casillas de correos y chasques. Aparece con la fugacidad de la brisa y en el lugar donde antes estaba su mano, quedan flotando algunos dibujos. Haber podido conversar con Cibils más de diez minutos seguidos es algo que distingue y separa del resto del rebaño humano. Las descripciones de su rostro o su edad, varían más que los identi-kit de Jack el Destripador. Es atractivo y repelente, rubio y morochón, oscila entre los 14 y los 64 años. Pero dibuja como un sólo hombre.





por Elvio Gandolfo

AVENTURA MARITIMA

“ Nos salva el sentido del humor.
El gato hembra patina sobre la roca húmeda y se cae de
espaldas al mar. El perro y yo nos reímos. ”

Es como lo que yo quería. O no. Es distinto. Es una roca demasiado sola, demasiado dura como para subsistir. Nunca vienen barcos. Y sin embargo como. Viejos pescados escamosos que el mar estrella contra las rocas, contra la roca única, solitaria y dura donde ahora vivo. Con sólo un árbol (o al menos un árbol), un gato y un perro cuyas continuas peleas entretienen mis noches, cambiando la rutina del silbar de las olas, el recuerdo de Amanda.

A veces caminamos todos por el espinazo de la roca, modesta caravana de tres animales con un árbol al costado.

El agua salada me seca los labios, enfurece al perro, hace maullar al gato interminablemente en las noches de primavera (nos enteramos porque el árbol florece). O sea que también hay flores. Y un olor espeso que viene del mar, y que no es olor de mar, sino de piezas de metal, de caños de escape, de negocios pequeños, un olor que recuerda a la calle San Luis, tan lejana de esta roca.

El gato es hembra, el perro macho. Yo, también. El perro intenta inútilmente hacer el amor con el gato. El gato hembra maulla interminablemente en las noches de invierno. Yo arranco las flores del árbol, las rompo y las tiro al mar mientras recuerdo a Amanda.

No tenemos casa, ni cabaña, ni cobertizo, ni bohordilla. Cuando llueve nos mojamos apaciblemente. Nunca son intensas las tormentas. El agua nos corre por el lomo tranquila, casi



susurrando. El gato hembra a veces se para, pone los pelos en punta, se sacude, se acuesta y se acaricia el lomo contra el flanco del perro, también mojado, que espera hasta que amaine para sacudirse, dejando insatisfecho al gato que, falto de apoyo, rueda hasta mí, nota la superficie rugosa del pantalón y se levanta descontento, chinchudo, con ganas de matar a alguien.

La vejez de los escamosos pescados que comemos se nos contagia. Muchas veces nos sentimos arrugados, enfermos, nostálgicos, como si una antigua pierna gotosa nos impidiera caminar con calma. Nos acostamos bajo el árbol y el gato ronronea, el perro se queja en lamentosos bajos, yo canturreo y desde lejos se oye el típico sonido de una conversación de caballeros ingleses en un club exclusivo.

No recordamos demasiado el día en que el barco se abrió en dos y el agua nos transportó delicadamente hasta esta isla. No encontramos un lugar o una persona a quien extrañar (excepto Amanda). Y hablo por mí, aunque transportó mis sentimientos, sin la menor culpa o consideración, a mis dos compañeros de aventuras, si es que este eterno quedarse en la isla, este interminable comer y defecar pescado puede llamarse aventura.

Nos salva el sentido del humor. El gato hembra patina sobre la roca húmeda y se cae de espaldas al mar. El perro y yo nos reímos. El gato se agacha tras el perro, yo lo empujo y



Es un espíritu sutil. Arrastra consigo el elegante "cafarde" de los litoraleños (embole) y se envuelve en una nube de cultura finisecular con la que logra seducir a las jovencitas mal informadas. Su crítica inteligente y mordaz lo ha llevado a ser hoy, la estrella más disputada por los semanarios montevideanos. Por las noches su faceta perversa encuentra solaz en un bar de camareras del bajo donde acomete -al piano- esas viejas piezas de jazz, que tanto gustan a los marineros. Sin él todo sería distinto. Y Montevideo, más aldea todavía.

el perro cae. Nos reímos con el gato. Pienso en Amanda, saco una flor del árbol para romperla, surge una abeja, me pica en la nariz y mientras se infla como un globo, son el gato y el perro quienes ríen.

Nos gustaría comunicarnos más claramente. Me gustaría que los dos hablaran. Al perro le gustaría que ladráramos todos. El gato hembra aparenta no preocuparse y que le da lo mismo que maullemos, hablemos o ladremos.

Pasan los meses y ni un barco, ni una madera que venga flotando a la playa. Ni un mísero resto de nuestro propio naufragio. Sólo los malditos pescados escamosos, viejos, agonizantes, que ya nos tienen hartos.

Decidimos partir. Comenzamos a nadar todos con fuerza. De pronto descubro que el perro se retrasa. Es más chico. Hago brazadas más cortas. Parte de su propia demora se debe a que espera al gato. Nadamos entonces parejas, lentamente, hasta que dejamos de ver la isla.

Lógicamente el gato es el que primero se hunde. Desaparece indiferente de la superficie. El perro mira un poco desorientado a su alrededor y decide de motu propio seguir el mismo camino. Miro a mi alrededor. No hay ni un puto barco, ni una isla, ni un miserable pájaro. Me voy al fondo. Como soy más pesado los alcanzo y los paso. Me entretengo mirándolos desde abajo, no me doy cuenta de que llego al fondo. Golpeo fuerte, de culo. El gato y el perro se ríen.

Diálogos Absurdos

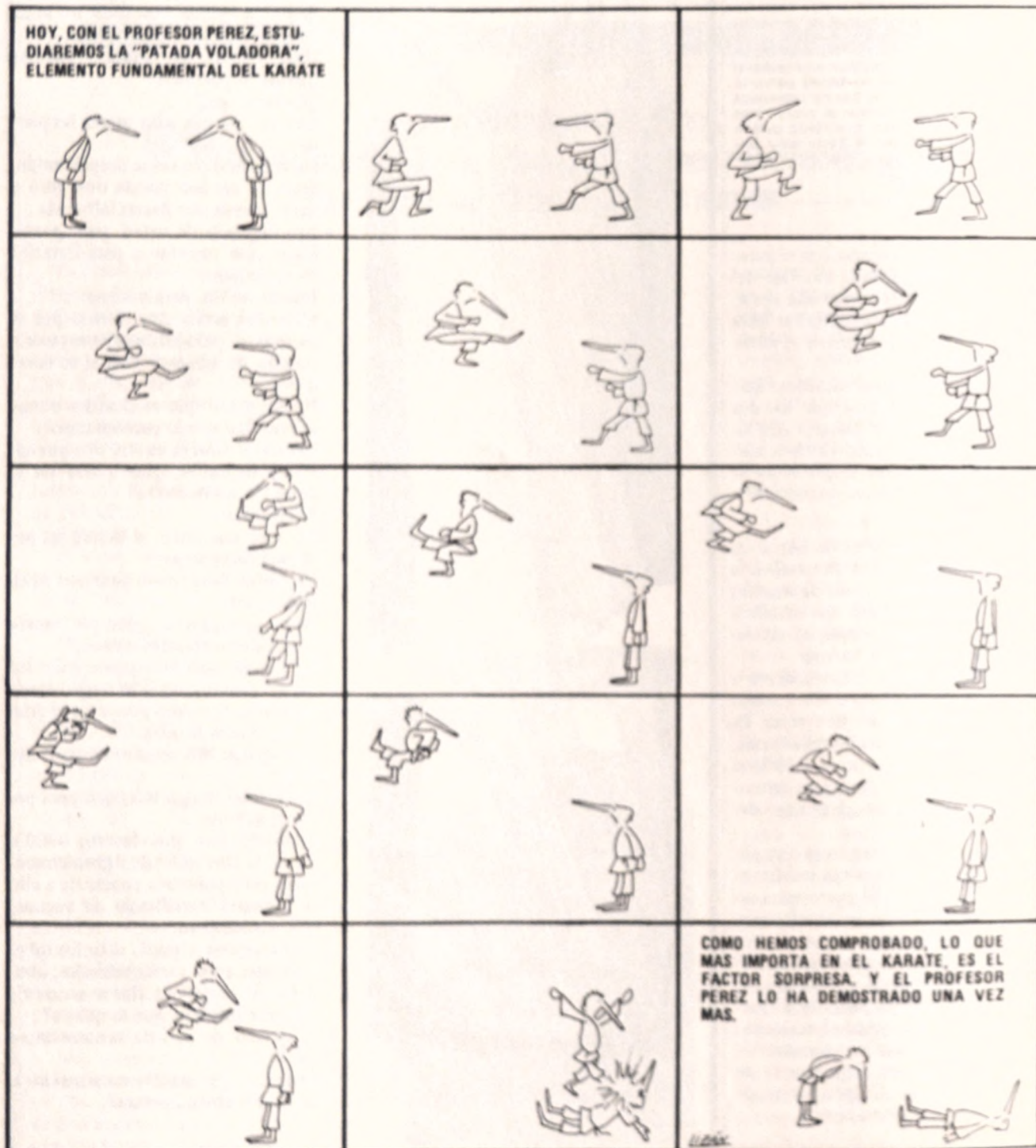


- Buenos días. ¿Esta es la sastrería en donde hacen pantalones?
- No solo eso, sino que también hacemos pantalones.
- Ah... perdone, yo quería hacerme pantalones.
- Si quiere también podemos hacerle pantalones.
- ¿Pantalones dijo?, ¿qué casualidad!, yo estaba buscando un lugar en donde hicieran pantalones.
- Bien, veamos los detalles ¿cuántas piernas le ponemos?
- ¿Cuántas qué?
- Piernas, piernas para meter las piernas.
- No sé, usted me toma desprevenido. Siempre me han puesto dos, pero si usted piensa que hacen falta más...
- Eso depende de usted ¿son pantalones para ponerse o para llevarlos en un paquete?
- Bueno, en fin, para ponerse...
- Entonces serán dos piernas por el momento, pero siempre estaremos a tiempo de agregarle más si es necesario.
- No sé, usted que es el sastre ponga la cantidad que le parezca mejor.
- (Aparte): García anote, dos piernas en el pantalón, ¿las quiere en el pantalón no es cierto?
- Si está claro.
- No está tan claro, si quiere las podemos hacer solas.
- No sería muy poco práctico utilizarlas solas.
- Bien, prosigamos, ¿siempre quiere que sea solo con dos piernas?
- Si, por el momento poseo solo dos (se las cuenta), cuando tenga alguna más se la mandaré poner en el pantalón, nunca se sabe.
- ¿Lo quiere con tiradores o para cinturón?
- No gracias, tengo máquina para poner ganchitos.
- Perdone, pero por decreto 00003-35 de la Dirección de Agrometereología solo podemos consentir a ello si presenta certificado de vacunación anticaspasa.
- (Anticaspasa a papá, si todos sabemos que es la antisabañónica, chupate este espárrago, flor se sensato): ¿Y sabe usted de que lo quiero?... lo quiero de piel de ornotorrinco. (je, je).
- Perfecto ¿de ornotorrinco macho o de ornotorrinco hembra?

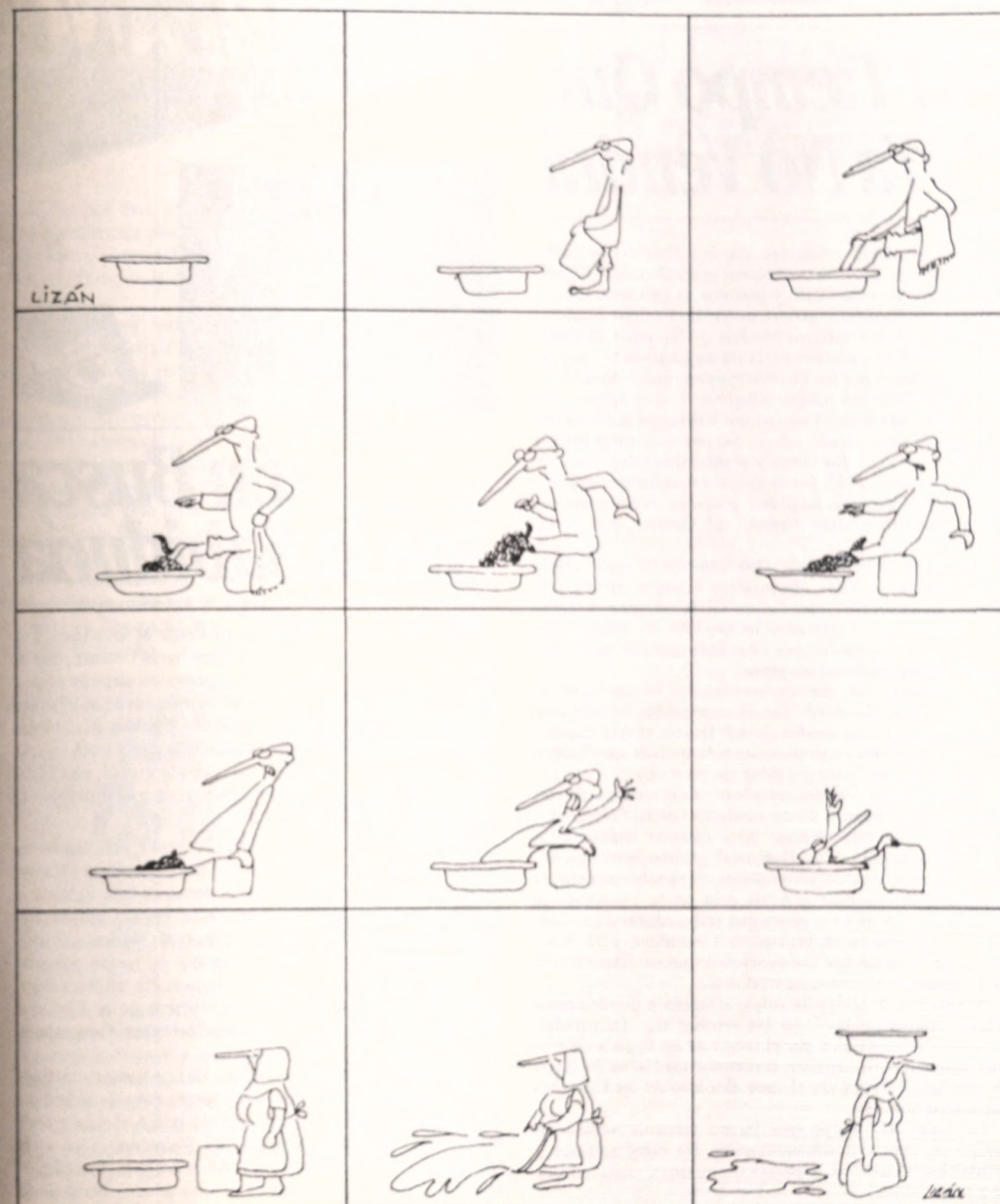
LIZAN

PEREZ: CINTURON BLANCO

HOY, CON EL PROFESOR PEREZ, ESTUDIAREMOS LA "PATADA VOLADORA", ELEMENTO FUNDAMENTAL DEL KARATE



Una serie de rudos golpes, quebraron esta vida joven. Primero fueron aquellos cinco años que su grupo-rock "Abercrombie" ensayó en espera del triunfo... y el golpe de no poder debutar jamás. Después vinieron los años perdidos tras un utópico dominio del "nunchaku", esos palitos terribles que usan los karatecas y que desequilibraron definitivamente a Lizán. Fue allí donde encontró refugio en el dibujo y la historieta que son —según él— "tan sólo una rara forma de terapia". Quizás sí. Ojalá sea cierto. Pero existen espíritus oscuros que le aconsejan —malamente— su vuelta al rock.





"Ojo del Carlanco, tú eres
ola vital y vigorosa
espuma de la alegre lucidez
despierta la ciudad adormecida
con whiskys y chiclets."



"Oda al Carlanco"
Neruda.

El Tiempo Que Ya No Vendrá

En un principio pensamos que era obra de un malón organizado por los más conspicuos egresados del "Alvarez Cortés". Un acto vandálico y gratuito. O quizás una singular forma de protesta, contra un tiempo aciago realizada por algunos de los sufridos hinchas de Nacional. O quizás ¿por qué no? una consecuencia de algún alocado "happening", efectuado por los últimos hippies montevideanos.

Pero no. Eran los relojes callejeros. Los de agujas y sus cuatro caras al viento. Los que nos habíamos acostumbrado a contemplar desde niños. Sucede que simplemente todos estos relojes, los viejos y románticos relojes montevideanos habían caído por el golpe de gracia, por el golpe brutal de la piqueta fatal del progreso. Vemos en sus vacías armazones, otro tiempo. El tiempo que ya no vendrá.

¿Dónde estarán ahora? ¿Qué cementerio de chatarra alberga ahora, a éstos inexorables testigos de nuestro tiempo transcurrido? Por favor, no le cuenten a Jorge Luis Borges que Montevideo ha perdido de golpe todos sus relojes. Podría sufrir por ello, más que por su desplazado Premio Nóbel de Literatura.

Seguramente un oscuro jovencito, educado en el pequeño jet-set de ADM, fue el responsable de esta brutal decisión. ¿Y qué vendrá ahora? Quizás el frío cuarzo, con sus inevitables consecuencias radioactivas, que habrán de poluir aún más nuestra ciudad sin memoria.

¿Cómo harán los enamorados —desprovistos de un Seiko, de un Citizen o de un modesto Girard-Perregaux— consumidos de impaciencia, para calcular cuánto falta aún para la llegada de su Dulcinea? ¿Cómo harán los angustiados viejecitos de las esquinas, para saber si demora demasiado el ómnibus que los deja en la puerta de la Caja? ¿Cómo harán los modestos trabajadores de la Sus-tracción Manual en el Transporte Capitalino, para saber si ya es la hora en que todos salen de sus oficinas? Habrá seguramente, consecuencias terribles.

Novios enloquecidos de celos, atacarán a novias demoradas —supuestamente— en las arterias más transitadas. Viejecitos desesperados por el temor de no llegar a tiempo a su magro cobro, sufrirán trastornos cardíacos en plena vía pública. Provocando el caos absoluto de las Unidades Coronarias Móviles.

En lugar del tiempo que ya no veremos, vendrá un tiempo de caos y deshumanización. Un lugar aséptico y de plástico. Donde ya la poesía de nuestros viejos relojes, no tendrá cabida.

EL OJO DEL CARLANCO



En Busca de la Sabiduría

Hace diez años lo vimos partir desde Montevideo. Empezaba entonces un muy largo viaje hacia Oriente, que en definitiva lo llevaría hacia las regiones más altas de su propio espíritu. Después durante años, sólo tuvimos lejanas y vagas referencias de su búsqueda. Hace pocos días lo volvimos a encontrar en nuestra ciudad. Noche a noche y hasta la madrugada, fuimos reconstruyendo con él, esta historia increíble de uno de los uruguayos más notables de nuestro tiempo: **Henry Katser**.

En busca de un conocimiento profundo, más allá de las miserias cotidianas y las pequeñas verdades, Henry Katser llegó hasta la India en 1974 y recorrió este extraño e inmenso país durante seis años, hasta 1980. Ciudades milenarias como Bombay, Delhi, Katmandú, Madrás y Pondicherry fueron sólo algunas de las que lo vieron pasar en esta búsqueda. Pero sería al sur de la India, en Bangalore, donde conocería al más grande maestro de la Filosofía Vedántica de este siglo: Su Santidad Sarawasti Paramahansa.

Es con él, con quien comienza Henry Katser, un largo trabajo y profundo estudio del pensamiento de la India y en especial de quien es considerado como el más grande Maestro Espiritual de la India, Sri Shánkara quien vivió en el siglo VIII de nuestra era. Años después, Henry Katser es ordenado por su Maestro como Swami Jñanananda



Los Chanchitos Antropófagos

Muni. Es por ésta época que comienza a trabajar en una obra considerada por los entendidos, como el comentario más claro y sistemático escrita sobre la Filosofía Vedanta: **Vedanta Puro**, de la cual existe ahora una pequeña edición en español.

Henry Katser, permanecerá algún tiempo entre nosotros. En el próximo número de **EL CARLANCO**, ofreceremos un extenso reportaje sobre las filosofías de la India y sobre su propio camino espiritual. Mientras tanto todos aquellos que sospechan que la vida se extiende más allá del pase de Francéscoli o los interminables amores de Verónica Castro, los que tengan la inquietud por desarrollar una vida más plena o simplemente conocer un punto de vista distinto sobre esta misma realidad, pueden tomar contacto con Henry Katser o con su obra a través de "**Sampradaya**" (teléfono 79 82 23) y conocer a este uruguayo considerado a nivel mundial, como uno de los grandes expositores de la filosofía hindú ortodoxa. Su interés, su trabajo, su meta es compartir este conocimiento con todos aquellos que lo deseen.

¡El Carlanco Es de Todos!

El espíritu de **EL CARLANCO**, es el de una revista viva, abierta y en continuo crecimiento. Pero sabemos que no somos —felizmente— los únicos que pensamos así. Estamos seguros que muchos de los lectores tienen y guardan dentro de sí, en un rincón de su cabeza o en un oscuro cajón, muchas ideas, sueños, inquietudes o trabajos que están dentro del espíritu de **EL CARLANCO**. Entonces... ¡Este es el momento! Envíen sus cartas, dibujos, críticas, elogios, observaciones, historietas, textos o ideas que por fin saldrán del anonimato para ser de todos. Sin timideces, manden fotocopias ¡nunca originales! en un sobre cerrado a esta dirección: **Roque Grase- ras 936/AP. 201**

Las modas son el azote de la publicidad. Y la tilinguería de los creativos de las agencias, hoy cae en la moda de los avisos de **status** —sólo gente rica y famosa— y mañana en los avisos de una **juventud dorada** —chicos y chicas divinos y gozosos— o en la vieja campaña de expectativas, con el conocido latiguillo de: "Se viene, se viene..."

¿Y todo esto por qué? Por tener el ojo puesto fuera de fronteras. Por vivir copiando de revistas y films extranjeros. Como si no hubiera valores nuestros para realizar algo como la gente. Poco seso, señores. En fin, tilinguería y falta de creatividad.

Pero en medio de toda esa bobería extranjerizante, brilla un corto de T.V. que es digno de elogio. Y que asombra cada vez que lo vemos. Es el heredero de aquel maravilloso gallito del Toldo-Lux —que dejó estupefacta a toda una generación— aparece ahora en nuestras pantallas el primer **comercial naif**. Una expresión pura e ingenua. Que no copia a nadie ni se parece a nada: los Chanchitos Antropófagos. El cliente: una conocida empresa de productos porcinos.

Todo el dibujo animado está teñido de un encanto simple y salvaje. Tocaban el timbre y dos chanchitos pequeños gritan: "¡Llegaron las visitas... ¡Preparen las salchichitas!" ¡Mató! ¡Se encontró la rima perfecta! ¡La copla fresca y popular! Acto seguido llegan las visitas —otros chanchitos y chanchitas— y se sientan en un sillón, sin decir agua va y se ponen a comer a dos carrillos todas las salchichitas que encuentran a mano. ¡Asombro! ¡Los chanchitos son antropófagos! O porcinófagos, mejor dicho! ¡Se comen a sus propios hermanos! ¡Cuál es? Nadie lo sabe. Mientras tanto ellos, sonrientes, bajan las salchichas homicidas con abundantes refrescos. A esta altura del corto, las mandíbulas de la teleplatea, caen estrepitosamente. El efecto está logrado. Se captó la atención del televidente. Es más, está shockeado.

Pero no para ahí. El dibujo animado, que normalmente se resuelve con varios y complejos movimientos, aquí está sólo animado por 2 movimientos mecánicos. Por ejemplo: la boca se abre y se cierra de golpe. Luego se repite este movimiento y los chanchitos caminan y mastican como a martillazos. ¡Por fin algo nuevo! ¡Algo naif y telúrico! ¡Adiós a Disney y sus melosidades! Otro gol de la gente nuestra. ¿Estaremos ante una nueva corriente publicitaria? ¿Habrá una continuación de esta joya? No se sabe. Ojalá que así sea. Porque si bien es algo fuerte, también es nuestro y algo fuera de lo común. ¡Hay que verlo! Tiene 4 salchichas. Digo, 4 asteriscos.

¡Buenos días!

Darnauchans, la Reina del Plata



Esta vez va en serio. Continuando con las exitosas presentaciones de orientales en Baires, Eduardo Darnauchans realizará ahora una serie de recitales destinados a llenar los teatros porteños de un público que pide más y más de la música de estos pagos.

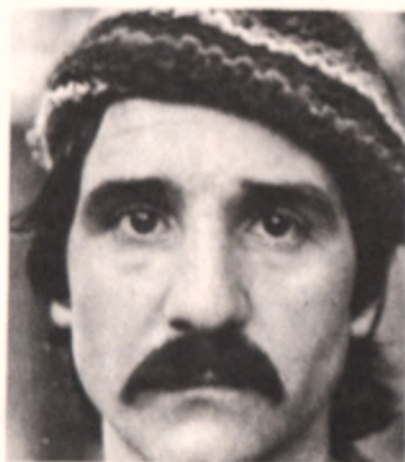
La apertura del canto popular hacia el público bonaerense, fue iniciada por las presentaciones realizadas el año pasado por "Los que iban cantando", Washington Carrasco y Cristina Fernández, Larbanois-Carrero, Rumbo, Canciones, Universo y Leo Masliah. Todo esto ha posibilitado que ahora el trovador montevideano, actúe durante el mes de mayo en Buenos Aires en medio de una gran expectativa no sólo de público, sino también de la prensa especializada.

Especialmente de parabienes estarán los orientales por allí afincados y los *yorugus* de la revista "Humor" con la curiosa excepción de Gloria

Guerrero, que suele coparse con Nito Mestre ¿viste?

Mucha suerte y más éxitos al *Zurcidor* y también a sus acompañantes, el guitarrista y arreglador Bernardo Aguerre y a una chica flaca de nariz sonrosada, que cruzarán de nuevo el charco para llevar —modestamente— lo mejor de nuestra música.

¡Recuerda! Pippo no te Abandona



Giuseppe Spera Bellanca (a) "Pippo", el conocido cantautor italo-uruguayo, ha sorprendido a sus amigos y fans haciendo una curiosa aparición en nuestra TV, a través de un comercial que promociona las bondades de un desodorante. ¿Crisis? ¿Ambición de más fama? ¿Divismo? "Pensamos que Pippo reunía las condiciones ideales para trabajar en un corto" declaró el creativo publicitario a cargo del asunto.

Tras la senda abierta por el cantautor, aparecen —como siempre— los imitadores: Leo Masliah tiene ya

muy avanzadas las tratativas para hacer un comercial para una destacada cerrajería de plaza cuyo nombre empieza con "A" y trata desesperadamente de meter en el mismo un *jingle* de su autoría, refrito de un tema de su segundo L.P.

Por su parte, el conocido acoplista y sonidista Héber Otonello se apresta a actuar en un corto de salchichitas, apoyando sus gestiones en la fuerza de su apellido y suplantando así a los famosos chanchitos antropófagos.

En medio de ésta baraúnda, Abel García —el correcto y abstemio cantor de Tacuarembó— dio hace pocos días una conferencia de prensa para desmentir los canalleros rumores que lo presentaban como la futura estrella de un comercial, que exaltaba las virtudes de la leche vitaminizada. ¡Vade retro, Conaprole!

Adios Jaime Roos

Cuando ésta revista llegue a sus manos, Jaime Roos estará —lamentablemente— instalado en la lejana Holanda. Nos deja como recuerdo un disco exitoso *Siempre son las 4*, y se lleva en sus valijas las bases de un nuevo L.P. grabado con Fattorusso y Estela Magnone que promete completar en Europa.

Mientras en Montevideo sigue sonando una de sus canciones *Adiós Juventud*, que hizo llorar de emoción a más de un viejo murguista, Jaime Roos se lleva una parte de nuestro corazón montevideano y el adiós de toda la *banda* de por aquí. ¡Hasta la vuelta, J.R.!

iSonamos!

Lazaroff en el Camino del Vicio.

Como ya se traslucía en algunas canciones de Jorge Lazaroff, (a) "El Choncho", en las que se hacían referencias al juego y a oscuros burdeles, éste ha caído enteramente en las garras del vicio.

Totalmente corrompido él, se ha convertido en un corruptor iniciando al ex-seminarista Rubén Olivera y al monaguillo Di Pólito, en la espúrea senda que recorre.



Para ello ha rebautizado al grupo "Milongas" con el mote de "Vale 4" integrando a un conocido fascineroso de los suburbios montevidianos: Daniel Magnone. Además ha compuesto una canción, enteramente dedicada a la exaltación del juego, llamada "Ley de probabilidades".

Se rumorea que haría un recital en un night club de la ciudad vieja. No nos extraña. Está perdido.

por DR. ROBERT



Leo Masliah, Azote de los Barrios.

Leo Masliah, el celebrado autor de "La moto" y "Duérmete potrillo", y su banda recorren los barrios, en una petit gira cantáble.

Masliah, aprovechando sus conocimientos de cerrajería, acaba de crear, con algunos muchachos de los suburbios, el grupo "Los que iban escuchando". Las distintas presentaciones de Leo Masliah y su grupo han dejado como saldo un brutal descenso en la población avícola de varias zonas montevidianas.

Elbio Rodríguez Barilari, riguroso crítico de Canto Popular, acaba de denunciar que dichas aves han ido a engrosar el picadillo de las empanadas de Eduardo Darnauchans.



Acompañan al inefable "Groucho Marx uruguayo", Carlos Benavídez y Omar Romano que son locos por la paella.

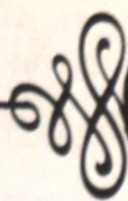
Nuevo "Look" para Estela Magnone...



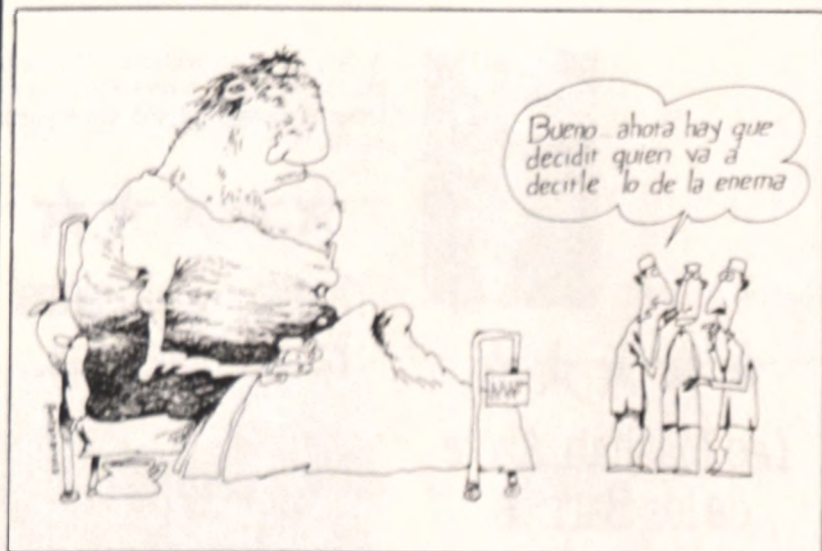
La Loba Magnone.

Estela Magnone, integrante del grupo femenino "Travesía", está próxima a comenzar una nueva etapa en su carrera solista.

Para ello, recurriendo a los buenos oficios del iluminador y asesor escénico Héctor Álvarez y Nelson Mancebo, ha incorporado un nuevo "look". Se anuncia que habrá de presentarse en la "Revista Estelar" y hará un "special" radial en CX 46 Radio América, acompañada por el bandoneonista Bonfiglio.



FONTAN



ESTE PIBE... VAA

ARROSA



ROBERTO FONTANARROSA: su destino era jugar de puntero en el imperdadero equipo de Rosario Central. Pero las parcas se complacen en retorcer los hilos biográficos de los pobres mortales, y con el paso de los años se convirtió en dibujante y al fin, desgracia suprema, en novelista. Las mieles del éxito no bastaron para borrar la tristeza que lo invade cuando en las tardes del verano rosarino piensa en aquel destino perdido de gramilla verde, pelota que rueda y goles inmortales.



DAR QUE HABLAR



Mezquindades del Staff...

Acomodos Vergonzosos

Después de haber estudiado dos años de Cinematografía en París, nuestro Jefe de Fotografía "Duque" Escardó, pontifica todo el día sobre lentes catadióptricos, el sentido del lenguaje cinematográfico y los misterios del montaje. Desprecia a los aficionados y cuando se toma dos cervezas de más en cualquier boliche, grita a voz en cuello que sólo puede trabajar con actores profesionales, con laboratorios profesionales y en estudios profesionales. Con estos pobres recursos, se ha ido echando cierta fama de "enfant terrible" y de joven de talento. Su paranoia encuentra oídos propicios en nuestro Jefe de Redacción el señor Campodónico, quien se burla continuamente de la flaccidez mental de los publicitarios uruguayos. Denuncia implacable que en los cortos de T.V. se utiliza a la telefonista de la Agencia, a la prima del jefe de arte y a los nenes del anunciador para no perder una cuenta en caída. Pero todos estos principios se vinieron abajo al comenzar el rodaje de la increíble fotonovela "El Idoló". Cuando se mencionaron varios nombres de reconocidas actrices de fuste, el afrancesado "Duque", sacó a relucir la camiseta de la familia Escardó. Totalmente descontrolado, se negó a cargar un solo metro de película en su cámara si no se incluía en las tomas a su hermana Alicia. Cuando se le discutió la calidad de "fe-

mme fatale" de su hermana, se fue violentamente a las manos con varios integrantes del staff, de los que ya ha prometido vengarse. Aprovechando todo el lío, el Sr. Campodónico logró meter varias tomas de su hijo Sebastián, que no figuraban para nada en el libreto. Cuando se le preguntó la razón de estas tomas, sólo atinó a explicar que este mes el pibe había sacado buenas notas en la escuela y que había que estimularlo. ¡Qué lamentable señores! ¡Acabemos con estos acomodos vergonzosos! Y pensar que esta gente pretende dictar normas de conducta y se ríe de los acomodos políticos. ¡Por favor!

Corrección y Sabiduría

En medio de una atmósfera demencial, donde todos se creen genios y el delirio es una constante, brilla en la redacción una figura plena de corrección y sabiduría: la Srta. Laura Cavnaro. Nadie ignora que nada importante puede llevarse a cabo sin su consentimiento. Con una sonrisa impecable y mano firme, logra llevar por el sendero al enorme rebaño de ovejas descarriadas. No en vano ha dedicado años al estudio de administración de Empresas y seguido cursos de psicología y psicoanálisis. Ella encuentra lo inubicable, consigue lo imposible, estimula a los perezosos, tranquiliza a los exaltados y pone co to a los que piden sandwiches y refrescos a toda hora, con el pretexto de que están trabajando. Hace unos días, el conocido escritor Elvio Gandolfo intentó cobrarle una vieja cinta

de máquina que afirmó haber comprado y reclamó también el importe de 88 fichas de taxi nocturno. ¡Todo esto sumaba -según él- N\$ 218! Cuando la imperturbable Laura le pidió los comprobantes de los gastos, sólo atinó a retroceder balbucenado incoherencias. Con gesto comprensivo y maternal lo llevó aparte y lo aleccionó sobre los inconvenientes de la mentira y los graves peligros del alcoholismo. Desde ese momento se lo ve más sobrio y correctamente peinado. ¡Dios le dé larga vida a nuestra Directora!

Insoportable Macunaíma

Acostumbrado hasta ayer al éxito y a la vida fácil que dan los programas radiales, los sellos discográficos y el pernicioso ambiente publicitario, el discjockey "Macunaíma" chocó al fin con la dura realidad. El pasado 14 de noviembre el hogar de los Pérez-Campelo sufrió una explosión demográfica con la llegada de una niña llamada Natalia y a partir de ese momento los días del notable poeta no volvieron a conocer la paz. Totalmente ignorante de los misterios de la vida infantil -hasta hace poco creía firmemente en la cigüeña- se debate desorientado entre pañales, bombachitas de goma y mamaderas en un estado cada vez más acelerado de excitación física y mental. Ocupado en leer extraños manuales de puericultura y en escuchar los consejos de las comadres del barrio, interrumpe continuamente sus tareas, olvida sus citas y deja colgada a la gente en los momentos más inoportunos. Cuando alguien le reclama un poco de cordura, se exalta y grita frenéticos discursos sobre su responsabilidad de padre, cayendo acto seguido en extraños estados de melancolía. Hace pocos días llegó al paroxismo al representar en la redacción una escena donde pretendía demostrar la forma correcta de amamantar a los bebés sin atorarlos. En el momento cumbre, pidió al joven Prieto (Bebe) que hiciera de lactante para darle más realismo a la escena, a lo que aquél se negó viril y rotundamente. Al poco rato, olvidado de esta escena lamentable, comentaba las excelencias de la música de Chico Buarque. En fin...

1
x 5

**Multiplique una radio por 5.
Siempre le dará 30.**

30

Usted quiere, debe y ahora puede saber de qué se trata, sin moverse de la 30.

Una radio que quintuplica su poder de comunicación, compendiando la programación de 5 radios distintas.

Mueva su inteligencia, sin mover el dial. Y multiplique por 5, las respuestas a todas sus preguntas. Concluirá que, a decir verdad, sólo la 30.



**CX 30
LA RADIO**

a la medida
del hombre



Como todos los buenos bichos nocturnos, EL LOBIZON no duerme. Si usted quiere comerse unas papas fritas a las 12 de la noche, tomar un whisky con los amigos a la 1, rematar un romance a las 2, entre ensaladas de fruta o ver el amanecer con una copa de champagne en la mano... EL LOBIZON está abierto toda la noche. Y durante todo el día también. Para almuerzos que jamás se olvidan. O para un simple cafecito. Pregunte por Nicola, Gustavo o Julio que además de ser gente simpática, le preparan un pavo relleno en dos minutos. Si les dice que son lectores de EL CARLANCO les van a servir una porción más generosa.



lobizon

Colonia 1159 y Rondeau - Tel. 98 6932